

Levítico

Por Chuck Smith

Levítico 1:1-3:17

Al llegar a Levítico nos introducimos en las diversas ofrendas y el método por el cual ellas debían ofrecerse ante el Señor. Nos introduce en un sistema que es extraño para nosotros porque es un pacto que ahora ha sido dejado atrás porque Dios ha establecido un pacto mejor con nosotros. Este pacto del sacrificio de animales nunca puede hacer nada perfecto, sino que todo lo que podía hacer era señalar hacia el sacrificio que sería ofrecido, por lo cual nosotros podemos ser llevados en total perfección ante el Señor.

Pablo dice a los Efesios que ellos deben ser seguidores de Cristo como hijos queridos. “Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante”. Así que Cristo fue más que nuestra ofrenda por el pecado; El fue también el sacrificio a Dios en olor fragante.

Ahora bien, las ofrendas que eran traídas al Señor estaban divididas en las ofrendas de olor fragante y las ofrendas por el pecado. Había tres ofrendas fragantes básicas y nosotros estaremos hablando de ellas más detalladamente, pero estaba la ofrenda quemada, la cual era la consagración. La ofrenda de la comida, que se traduce en su Biblia como “carne”, y éste era un sacrificio de servicio hacia Dios. Y luego estaba la ofrenda de paz, que era la de compañerismo y comunión con Dios. Estas eran las ofrendas de olor grato. Luego tenemos las dos ofrendas por el pecado: una, la ofrenda por el pecado, y la otra la ofrenda por trasgresión, y estaremos viendo las diferencias entre estas dos a medida que avancemos en el texto.

Es importante notar que en el versículo 3 de Levítico capítulo 1, que todo sacrificio u ofrenda que usted ofreciera a Dios, debía ser por la propia voluntad de cada uno. Así que la “ofrenda voluntaria” es algo que Dios requiere. Dios no lo fuerza a que usted lo

ame a El. Dios no lo fuerza a usted a que le sirva. Dios no lo fuerza a que usted se entregue a El. Debe ser algo por su propia voluntad.

Y en los sacrificios, cuando había un sacrificio de un animal, siempre se ponía la mano de la persona sobre el sacrificio antes de quitarle la vida. Y al poner su mano sobre el sacrificio, la cabeza del sacrificio, era en esencia, una transferencia de usted mismo, así que el animal moría en su lugar. En el caso de las ofrendas de trasgresión, se colocaba su mano sobre la cabeza del animal de manera que su culpa y su pecado fuera transferido al animal, y así, era matado por sus pecados. En el caso de la ofrenda quemada, su consagración, el poner la mano simbolizaba que “el animal está tomando mi lugar como una ofrenda completa hacia Dios, una total consagración hacia El”.

La palabra expiación en el versículo 4, la última parte de él,

para expiación suya.

Es importante que distingamos entre la palabra expiación en el Antiguo Testamento y la palabra expiación en el Nuevo Testamento. Porque en el Antiguo Testamento la palabra expiación viene de la palabra hebrea “kaphar”, la cual significa cubrir. Ahora bien, era imposible que la sangre de un buey o un cordero pudiera quitar nuestro pecado. Ellos nunca quitaron el pecado de nadie. Pero lo que hacían era cubrir del pecado, para que la culpa de la persona fuera cubierta, pero no lo quitaba. Así que el uso de la palabra hebrea “expiación” en el Antiguo Testamento, que viene de la palabra “kaphar”, es realmente cubrir.

En el Nuevo Testamento a través del sacrificio de Jesucristo, nuestros pecados fueron quitados por Su sacrificio de una vez y para siempre. Así que el nuevo pacto que Dios ha establecido a través de Jesucristo es por lejos superior, al antiguo pacto aquí, con toda la diversidad de sacrificios. Qué agradecidos debemos estar nosotros por ese sacrificio de Jesucristo por nosotros por el cual esa antigua relación con Dios ya no es válida, sino que ha sido invalidada por el nuevo pacto en Jesucristo.

El propósito de todos los sacrificios, el propósito del pacto era que Dios pudiera establecer una base por la cual usted pudiera tener compañerismo con El. Cuando

Dios creó al hombre, estaba en el corazón y en la mente de Dios crear al hombre de manera que Dios pudiera tener compañerismo con él. Pero para tener compañerismo, y la palabra significa “unidad”, de manera de tener unidad con Dios, debo ser obediente a la voluntad de Dios.

La Biblia dice, “¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo?” ¿Puedo andar yo con Dios si no estoy de acuerdo? Yo no puedo tener compañerismo real con Dios a menos que yo esté de acuerdo con Dios. Y así Dios creó al hombre con el propósito del compañerismo, ese compañerismo con Dios fue roto anteriormente allí en el Jardín del Edén cuando Adán y Eva desobedecieron el mandato de Dios. Y con la entrada del pecado, se rompió el compañerismo con Dios. Ahora el hombre, alienado de Dios, Dios busca restaurar el compañerismo. Pero la ley de Dios fue violada. Y Dios dice, “El alma que pecare, esa morirá”. Así que aquí está la ley que fue quebrada y el castigo que produjo. Y para que Dios restaurara al hombre en el compañerismo con El, algo debía hacerse acerca de la ley. De esa manera, Dios estableció en el Antiguo Testamento este sistema de sacrificios donde el animal se convertía en su sustituto y donde el animal moría por usted. Como dijimos, el colocar las manos, la transferencia de usted mismo hacia el animal, y luego el animal muriendo en su lugar, se volvía en sus sustituto y a través de la muerte del animal, sus pecados eran cubiertos y usted podía tener compañerismo con Dios... hasta que usted pecara de nuevo, y entonces usted debía traer otro animal. Así que a menos que usted fuera muy rico o tuviera un gran rebaño, usted estaba en problemas, en lo que se refiere a la continuidad en el compañerismo con Dios.

Ahora bien, ese pacto falló en traer al hombre hacia un completo pacto de compañerismo con Dios. Lo que sí hizo fue apuntar hacia delante a ese día cuando Dios enviaría a Su Único Hijo para ser el cordero sacrificial por nuestros pecados. Así que Pedro dice, “sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación...”. Así que al estudiar estos sacrificios, debemos darnos cuenta que todos ellos señalaban hacia Jesucristo. Ellos estaban diciendo, “Nosotros no podemos

hacer nada. Pero viene Uno que viene que sí puede". Y todos ellos están apuntando al hombre hacia el perfecto sacrificio que Dios ofreció cuando Jesucristo fue crucificado y estuvo ante el Padre para hacer expiación.

La palabra expiación en el Nuevo Testamento es "hacerse uno con" o la koinonía, la idea de comunión. Ahora bien, yo me he vuelto uno con Dios a través de Jesucristo, Su sangre ahora expiando o haciendo posible la expiación por mis pecados de manera que yo pueda ahora tener este hermoso compañerismo con Dios.

Así que al llegar a los sacrificios, en el capítulo 1 se trata de la ofrenda quemada. La ofrenda quemada era una ofrenda de consagración. Si yo quiero realmente consagrar mi vida completamente a Dios, yo daré a conocer este deseo de total consagración trayendo un buey al sacerdote, colocando mi mano sobre la cabeza del animal, matándolo, el sacerdote tomará la sangre y la colocará en los cuernos del altar, y luego el buey sería quemado completamente. Todo debía ser consumido en el altar como ofrenda de olor fragante a Dios. Ese aroma limpio de carne asada como humo ascendería, se vuelve olor fragante a Dios. Pero todo debía ser quemado en el fuego y consumido totalmente por el fuego, esto indica el hecho de que mi consagración a Dios necesita ser una consagración total, no dejando nada para mí mismo. Ahora bien, usted podía utilizar un buey, podía utilizar una oveja, o si usted era pobre, usted podía utilizar palomas para esta ofrenda.

En el capítulo 2, la siguiente ofrenda que tenemos es la ofrenda de la comida. Y aquí ellos debían tomar la harina refinada, mezclarla con aceite e incienso, y formar una masa que pudieran colocar en el fuego, más o menos, cocinarla ante el Señor. Ahora bien, estas cosas demostraban la obra de las manos del hombre. Yo traigo harina, lo mezclo con aceite. ¿Dónde consigo la harina? Debo labrar la tierra. Debo plantar la semilla. Debo cosechar la semilla. Debo trillar la semilla. Debo moler la semilla en harina misma. Así que era el trabajo de mis manos. Yo recojo las aceitunas y las coloco en la prensa y obtengo el aceite. Es el trabajo de mis manos. Así que estoy ofreciendo para mi servicio, dedicando el trabajo de mis manos a Dios, entregando ante Dios mi servicio. De esa manera esta ofrenda nuevamente era de olor fragante. ¿Y que huele

mejor que pan casero recién horneado? Y la idea nuevamente es que pudiera ser olor grato ante el Señor. “Señor, aquí está mi servicio. Te estoy entregando mi labor ante Ti. Me estoy ofreciendo a mí mismo ante Ti, como un siervo para hacer Tu obra”. Este era el significado de esta ofrenda ante Dios, el trabajo de mis manos como un servicio ante el Señor. Y así en el capítulo 2 se trata con esta ofrenda de comida.

Había dos cosas que nunca podían mezclarse con la harina; una era la levadura, y la otra era la miel. La levadura, por supuesto, siempre a través de las Escrituras es una clase de pecado, y por eso nunca debía ser mezclada. Causaba putrefacción, de hecho, corrompe, es lo que la levadura hace. Y la miel también puede tener ese mismo efecto, pero la miel realmente representa una dulzura natural. Algunos de ustedes son dulces por naturaleza, pero es interesante que eso no le significa ningún privilegio para con Dios. Es solo la dulzura que proviene de El la que es aceptable. Así que la miel y la levadura eran elementos prohibidos para estos pequeños pedazos de pan. Pero había algo que siempre debía ser ofrecido – la sal, porque la sal tiene el efecto opuesto de la descomposición. La sal era utilizada en esos días como conservante y, por supuesto, para hacer que las comidas fueran más gustosas. Y siendo un conservante, ellos tenían que utilizar la sal en la ofrenda de la comida, pero nunca la levadura o la miel. Y nuevamente la idea es ofrecer a Dios el servicio; darle a Dios mi vida para servirle a El, ofreciéndole el trabajo de mis manos.

El final de la ofrenda fragante era la ofrenda de paz. Y nuevamente esta podía ser con un buey, una vaca también. Debí ser si mancha. Podría ser de la manada, un cordero, o nuevamente, si usted era pobre, podía ser una paloma. Pero esta es la ofrenda de comunión y compañerismo con Dios. En esta ofrenda, una parte de ella volvería a usted para comerla; de esta manera, la idea era, “Aquí, Dios, te doy esto a ti”, y una parte de ella era quemada. Eso era para Dios. Pero la otra parte se me devolvía para poder comerla, así que de hecho estoy teniendo compañerismo con Dios, comiendo juntos con Dios, esa es la idea. Dios está comiendo parte de la ofrenda. Yo estoy comiendo parte de ella. Yo me vuelvo una parte con Dios y era llamada la ofrenda de paz.

Es interesante en el Nuevo Testamento cuán a menudo Jesús buscó comer con las personas. De hecho, el último mensaje de Jesús a la iglesia, en la epístola del Señor a la iglesia, ¿Qué fue su último mensaje? “He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo,” porque el Señor siempre disfruta comer con las personas.

Habló con ellos en su cultura en el compañerismo más profundo posible. Cuando comemos juntos, entramos en un compañerismo tan profundo que realmente se volvían parte el uno del otro. Porque en esos días era un estilo muy familiar, usted tenía la gran pata de cordero allí y no tenían utensilios; sus dedos eran los utensilios. Así que usted se extiende, toma y saca un pedazo de carne y sus amigos hacen lo mismo, y están comiendo juntos jalando de la misma pata de cordero, y comiendo de la misma pata de cordero. De esa manera, la misma pata de cordero que lo está alimentando a usted, me está alimentando a mí. Esa carne que se vuelve parte de su cuerpo se convierte en parte de mi cuerpo; por esa razón, yo me vuelvo una parte de usted, usted se vuelve una parte de mí. Nos volvemos afines a través de esta comida juntos.

Y luego al terminar la comida, tomaban el pan y lo partían. Y ellos no tenían servilletas en esos días así que utilizaban el pan como servilleta. Se limpiaban la grasa de sus dedos, los jugos y luego se comían el pan. O a veces ese pedazo de pan se arrojaba a los perros que estaban alrededor de la mesa, la última pieza que se utilizaba como para limpiar. Pero al comer el mismo pan, comiendo de la misma carne, participando de la misma mesa, nos volvemos cada uno una parte del otro. Y ellos lo veían como eso. Por esa razón ellos nunca comían con sus enemigos. Ellos no querían volverse una parte de sus enemigos. Y por esa razón, un judío siempre era sumamente cuidadoso de nunca comer con un gentil, debido al miedo de volverse una parte del gentil, o que el gentil se volviera parte de él.

Así que aquí está la idea en la ofrenda de paz, el sacrificio ante el Señor. Y una parte de ella era para el Señor, pero una parte se le daba se regreso a la persona para comerlo, así que se sentaban a comer con Dios. Y en los días de gran fiesta de las ofrendas, que se traían por las personas en los días de gran fiesta – La Pascua, la

Fiesta de Pentecostés, la Fiesta de los Tabernáculos – ellos tenían grandes fiestas. Las personas iban y allí usted tenía toda clase de carnes, toda clase de agasajos. Con todos esos sacrificios, estas ofrendas de paz que se ofrecían, y luego ellos recibían su parte del sacrificio. Y entonces, las personas se sentaban y festejaban con Dios, esa era la idea.

Levítico 4:1-9:6

Entramos ahora en las ofrendas por el pecado. Primeramente Dios dijo,

Cuando alguna persona peque involuntariamente contra alguno de los mandamientos (Rvr95)

Es interesante notar que los pecados de ignorancia necesitan perdón. Escuchamos con frecuencia, "Ignorancia de la ley no es excusa". Esto viene de Dios, porque Dios hizo provisión para aquellos pecados de ignorancia. Y así que, si un hombre pecó en contra del Señor ignorando, leemos

ofrecerá a Jehová, por su pecado que habrá cometido, un becerro sin defecto para expiación

Y nuevamente aquí está la idea de poner su mano sobre la cabeza, transfiriendo la culpa, inmolándolo, la sangre deberá ser tomada por el sacerdote.

y mojará el sacerdote su dedo en la sangre, y rociará de aquella sangre siete veces delante de Jehová, hacia el velo del santuario. Y el sacerdote pondrá de esa sangre sobre los cuernos del altar del incienso aromático, que está en el tabernáculo de reunión delante de Jehová; y echará el resto de la sangre del becerro al pie del altar del holocausto, que está a la puerta del tabernáculo de reunión.

Y luego debían tomar una parte del becerro y colocarlo sobre el altar y quemarlo en el fuego, principalmente la gordura y los riñones, y demás.

Y la piel del becerro, y toda su carne, con su cabeza, sus piernas, sus intestinos y su estiércol, en fin, todo el becerro sacará fuera del campamento a un lugar limpio, donde se echan las cenizas, y lo quemará al fuego sobre la leña; en donde se echan las cenizas será quemado

Así que toda la piel y demás eran sacados fuera del campamento y allí era quemado y traerían las cenizas de la ofrenda quemada y demás. Había un lugar fuera del campamento donde ellos las arrojarían, y en ese lugar era puesta toda la piel y demás,

Ahora la piel. Volviendo a la primera ofrenda, la ofrenda de consagración, esos cueros podían ser guardados por el sacerdote. Y harían con ellos abrigos para ser usados y demás. Así que las pieles de ovejas y demás podían ser usadas por el sacerdote. Pero con la ofrenda de pecado, el sacerdote no podía guardar las pieles. Debían ser quemadas totalmente con fuego afuera del campamento.

Si toda la congregación de Israel hubiere errado, y el yerro estuviere oculto a los ojos del pueblo, y hubieren hecho algo contra alguno de los mandamientos de Jehová en cosas que no se han de hacer, y fueren culpables; luego que llegue a ser conocido el pecado que cometieren, la congregación ofrecerá un becerro por expiación, y lo traerán delante del tabernáculo de reunión. [y demás]

Y por lo tanto la ofrenda por el pecado sigue la misma rutina. Una ofrenda por el pecado de la congregación y la ofrenda por el pecado de los gobernantes, en el versículo 22, la misma idea de ignorancia, los gobernantes y demás. Y ellos debían traer un cabrito, un macho sin mancha, y debía ser ofrecido en la misma manera que el becerro delante de Jehová.

Y luego, descendemos al versículo 27

Si alguna persona del pueblo pecare por yerro [y así que esto también nos viene a nosotros], haciendo algo contra alguno de los mandamientos de Jehová en cosas que no se han de hacer, y delinquire; luego que conociere su pecado que cometió, traerá por su ofrenda una cabra, una cabra sin defecto, por su pecado que cometió.

Ahora bien los gobernantes traían al macho cabrío y los plebeyos traían la hembra de la cabra. Y ponían sus manos sobre la cabeza de la ofrenda por el pecado, y el sacerdote haría la misma rutina de poner la sangre sobre el altar y esparcirla delante de Jehová.

Y si por su ofrenda por el pecado trajere cordero, hembra sin defecto traerá.

Y por lo tanto, esta es la ofrenda por pecado. Y como dije, el pecado que tenía que ver con la ignorancia. Era para su atención; no era algo deliberado. Pero ahora veamos para aquellas cosas deliberadas.

Capítulo 5,

Si alguno pecare por haber sido llamado a testificar, y fuere testigo que vio, o supo, y no lo denunciare, él llevará su pecado.

Si usted tocaba alguna cosa inmunda y proseguía con alguno de los pecados que usted sabía que estaban mal, y usted juró delante de Dios, o hizo cosas que son para usted muy sabidas, usted es culpable, sépalo.

Cuando pecare en alguna de estas cosas, confesaré aquello en que pecó,

Aunque usted debía traer un sacrificio, con todo está la necesidad de la confesión.

Ahora en Proverbios leemos, “El que encubre su pecado no prosperará, más el que confiesa y se aparta alcanzará misericordia” Si simplemente puede sentarse y decirme todas las razones de porqué usted peca y me da todas las excusas de porque lo hace, entonces Dios no podrá tratar con sus excusas. Dios puede únicamente tratar con esto cuando usted se confiesa. Y cuando confieso mi pecado, es cuando se cumple: El es fiel y justo para perdonarme y para limpiarme de toda maldad. Así que con la transgresión venía la necesidad de la confesión. Y así, primeramente, la necesidad era la de confesar, en el versículo 5.

y para su expiación traerá a Jehová por su pecado que cometió, una hembra de los rebaños, una cordera o una cabra como ofrenda de expiación; y el sacerdote le hará expiación por su pecado. Y si no tuviere lo suficiente para un cordero, traerá a Jehová en expiación por su pecado que cometió, dos tórtolas o dos palominos, el uno para expiación, y el otro para holocausto. Y los traerá al sacerdote, el cual ofrecerá primero el que es para expiación

Y luego sigue y ve como debían cuidar de las tórtolas y demás, si es eso lo que es traído como ofrenda. Y ellos debían ser ofrendados delante del Señor por las transgresiones.

Versículo 15 es,

Cuando alguna persona cometiere falta, y pecare por yerro en las cosas santas de Jehová, traerá por su culpa a Jehová un carnero sin defecto de los rebaños, conforme a tu estimación en siclos de plata del siclo del santuario, en ofrenda por el pecado...

Y por tanto trata con las ofrendas de trasgresión yendo al capítulo 6.

Habló Jehová a Moisés, diciendo: Cuando una persona pecare e hiciere prevaricación contra Jehová, y negare a su prójimo lo encomendado

En otras palabras, si usted es mi vecino y me presta su vehículo y yo salgo y se lo choco, luego le digo “Bueno, usted sabe lo estacioné y dejé las llaves puestas en el contacto, y entré al comercio cuando salí, se lo llevaron. Mejor haga una denuncia de robo.” Y luego lo encuentran estrellado contra una columna de teléfono y usted dice “por Dios, debieron haberlo hecho ellos” Y le estoy mintiendo sobre algo que fue confiado a mí. Esto es una trasgresión y sería necesario para mí hacer una confesión y ofrecer una ofrenda a Jehová para perdón y cubierta.

Habló aún Jehová a Moisés [versículo 8], diciendo: Manda a Aarón y a sus hijos, y diles: Esta es la ley del holocausto: el holocausto estará sobre el fuego encendido sobre el altar toda la noche, hasta la mañana; el fuego del altar arderá en él. Y el sacerdote se pondrá su vestidura de lino, y vestirá calzoncillos de lino sobre su cuerpo; y cuando el fuego hubiere consumido el holocausto, apartará él las cenizas de sobre el altar, y las pondrá junto al altar.

Y más tarde sácalas fuera. Pero en el versículo 13

El fuego arderá continuamente en el altar; no se apagará.

Así que Dios es el que encendería el fuego sobre el altar, pero el sacerdote no lo debía dejar apagar nunca. Toda la noche un sacerdote estaría de guardia para poner madera y así que el fuego del altar nunca se extinguiría. Y prosigue explicando la ofrenda, la ofrenda quemada.

Y luego en el versículo 14, tenemos la ofrenda de harina. Pero vayamos al versículo 19,

Habló también Jehová a Moisés, diciendo: Esta es la ofrenda de Aarón y de sus hijos, que ofrecerán a Jehová el día que fueren ungidos: la décima parte de un efa de flor de harina, ofrenda perpetua, la mitad a la mañana y la mitad a la tarde. En sartén se preparará con aceite; frita la traerás, y los pedazos cocidos de la ofrenda ofrecerás en olor grato a Jehová. Y el sacerdote que en lugar de Aarón fuere ungido de entre sus hijos, hará igual ofrenda. Es estatuto perpetuo de Jehová; toda ella será quemada. Toda ofrenda de sacerdote será enteramente quemada; no se comerá.

Esto es, si el sacerdote mismo ofrecía la harina por el.

Y habló Jehová a Moisés, diciendo: Habla a Aarón y a sus hijos, y diles: Esta es la ley del sacrificio expiatorio: en el lugar donde se degüella el holocausto, será degollada la ofrenda por el pecado delante de Jehová; es cosa santísima. El sacerdote que la ofreciere por el pecado, la comerá; en lugar santo será comida, en el atrio del tabernáculo de reunión. Todo lo que tocare su carne, será santificado; y si salpicare su sangre sobre el vestido, lavarás aquello sobre que cayere, en lugar santo.

Ahora bien el sacerdote tomaba una parte de la ofrenda. Siempre podían tomar una parte de ella para comer ellos mismos de lo que la gente traía. Era el pago al sacerdote.

Yendo al capítulo 7, hay una especie de repetición nuevamente cuando Dios trata con las ofrendas por trasgresión, ofreciendo unas pocas adiciones a lo que ya se ha dicho, y en el versículo 11 Dios entra en la ofrenda de Paz. La ofrenda de Paz, también para dar gracias, era de comunión, pero era comunión en agradecimiento a Dios. Debía ser ofrecida, como dice elevada. Debía ser levantada y movida delante de Dios. La ofrenda

medida era cuando ellos la movían hacia atrás y hacia delante del Señor. Y así que usted lee también de la ofrenda movida y la ofrenda elevada. Y así es que tenemos los requisitos para la ofrenda de paz que están en el capítulo 7.

Entrando en el capítulo 8 y ahora que Dios ha puesto sobre ellos varias ofrendas y ordenanzas en cuanto a las mismas, , como debían ser ofrecidas, quien las debía ofrecer, que parte el pueblo debía comer, que parte debían quemar, dónde se debía quemar, la parte de los sacerdotes y demás. Dios estableció todas estas cosas para ellos en estas ofrendas.

Habló Jehová a Moisés, diciendo: Toma a Aarón y a sus hijos con él, y las vestiduras, el aceite de la unción, el becerro de la expiación, los dos carneros, y el canastillo de los panes sin levadura; y reúne toda la congregación a la puerta del tabernáculo de reunión. Hizo, pues, Moisés como Jehová le mandó, y se reunió la congregación a la puerta del tabernáculo de reunión. Y dijo Moisés a la congregación: Esto es lo que Jehová ha mandado hacer. Entonces Moisés hizo acercarse a Aarón y a sus hijos, y los lavó con agua

El gran lavatorio de bronce, una bañera que estaba en medio del tabernáculo y Moisés y Aarón y sus hijos. Y puso sobre el la capa y demás atuendos del sumo sacerdote y puso sobre lo hijos las vestimentas de sacerdote.

Y así que aquí está Aaron ahora la primera vez siendo adornado con estas magníficas ropas del sumo sacerdote; el pectoral, el Urim y el Tumin, y demás; la mitra en su cabeza con la pequeña placa, la placa de oro que decía “santidad a Jehová”, y Aarón está siendo vestido por primera vez en los atuendos de sumo sacerdote.

Y tomó Moisés el aceite de la unción y ungió el tabernáculo y todas las cosas que estaban en él, y las santificó

El tabernáculo esta ahora instalado. Ahora es el tiempo de dedicar la cosa, más o menos, y para santificar a Dios. La palabra “santificar” significa apartar para uso exclusivo. Esto debía ser un edificio de un solo propósito. Estaba allí solo con el propósito de que el hombre tuviese un lugar donde encontrarse con Dios. Y no debía

usarse para reuniones de damas o cosas así. Era estrictamente un lugar donde las personas se encontraban con el Señor.

Y roció de él sobre el altar siete veces, y ungió el altar y todos sus utensilios, y la fuente y su base, para santificarlos. Y derramó del aceite de la unción sobre la cabeza de Aarón, y lo ungió para santificarlo.

Así que tomaron este aceite de la unción, pasándolo, y ungieron todas las cosas dentro del tabernáculo, ungieron el tabernáculo. Todas las cosas fueron ungidas. Apartadas. Y esto es para Dios. Esto es usado solamente para Dios y demás. Y por lo tanto Aarón, de hecho debía ser usado solo para Dios, el debía ser un instrumento de Dios; por lo tanto, Aaron fue ungido con aceite.

Después Moisés hizo acercarse los hijos de Aarón, y les vistió las túnicas, les ciñó con cintos, y les ajustó las tiaras, como Jehová lo había mandado a Moisés. Luego hizo traer el becerro de la expiación, y Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza del becerro de la expiación,

Estos hombres están siendo instalados como sacerdotes, la primer cosa que era necesaria fue que se ofreciera la ofrenda de pecado por ellos. Eran pecadores tal como cada uno de nosotros. Y así que antes de que pudiesen servir verdaderamente al Señor y actuar como representantes de Dios para con las personas, tenía que haber, primeramente una ofrenda de pecado ofrecida por ellos. Y esto, por supuesto, anualmente cuando el sacerdote en Yom Kippur entraría al lugar santísimo para ofrecer un sacrificio por los pecados de toda la congregación. El primer sacrificio que haría en Yom Kippur era su propio sacrificio por su pecado. Tenía que cuidarse del mismo primeramente. Y así que la primer ofrenda en el tabernáculo, el nuevo tabernáculo instalado era, la ofrenda para Aarón y sus hijos para que sean santificados para el ministerio del Señor.

Y habiendo ofrecido la ofrenda por el pecado.

hizo que trajeran el carnero

El versículo 18, porque ahora que se ha cuidado del pecado, ahora puedo consagrar mi vida completamente a Dios. Y así que la idea era primero expiación de los pecados para el sacerdote, y luego la consagración de sus vidas, una total consagración de ellos mismos para con Dios.

Después hizo que trajeran el otro carnero, el carnero de las consagraciones, y Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza del carnero. Y lo degolló; y tomó Moisés de la sangre, y la puso sobre el lóbulo de la oreja derecha de Aarón, sobre el dedo pulgar de su mano derecha, y sobre el dedo pulgar de su pie derecho.

Simbólicamente de la consagración. “Que tus oídos estén consagrados, para que puedan escuchar la voz de Dios. Que tus manos estén consagradas para que hagas únicamente la obra de Dios. Que tus pies estén consagrados para que camines únicamente en el camino de Dios.” Así que esta era la idea de la consagración de los oídos del hombre, de sus manos, y de sus pies – una clase de consagración completa de él para el Señor.

Luego tenemos la unción con aceite en el versículo 30,

Luego tomó Moisés del aceite de la unción, y de la sangre que estaba sobre el altar, y roció sobre Aarón, y sobre sus vestiduras, sobre sus hijos, y sobre las vestiduras de sus hijos con él; y santificó a Aarón y sus vestiduras, y a sus hijos y las vestiduras de sus hijos con él. Y dijo Moisés a Aarón y a sus hijos: Hervid la carne a la puerta del tabernáculo de reunión; y comedla allí con el pan que está en el canastillo de las consagraciones, según yo he mandado, diciendo: Aarón y sus hijos la comerán

Y así que los sacerdotes debían entonces ser separados delante de Dios.

Verso 33,

De la puerta del tabernáculo de reunión no saldréis en siete días, hasta el día que se cumplan los días de vuestras consagraciones; porque por siete días seréis consagrados

Debían por tanto, pasar por este período de consagración. Siete días no deberían dejar el lugar santo allí en la presencia del Señor en el tabernáculo.

A la puerta, pues, del tabernáculo de reunión estaréis día y noche por siete días, y guardaréis la ordenanza delante de Jehová, para que no muráis; porque así me ha sido mandado. Y Aarón y sus hijos hicieron todas las cosas que mandó Jehová por medio de Moisés En el día octavo, Moisés llamó a Aarón y a sus hijos, y a los ancianos de Israel; y dijo a Aarón: Toma de la vacada un becerro para expiación, y un carnero para holocausto, sin defecto, y ofrécelos delante de Jehová.

Ahora Aaron está para comenzar su ministerio. Primeramente, con un buey para la ofrenda de pecado. Un carnero para la ofrenda quemada ,

Y a los hijos de Israel hablarás diciendo: Tomad un macho cabrío para expiación, y un becerro y un cordero de un año, sin defecto, para holocausto. Asimismo un buey y un carnero para sacrificio de paz, que inmoléis delante de Jehová, y una ofrenda amasada con aceite; porque Jehová se aparecerá hoy a vosotros.

Así que el pasará por todo excepto por la ofrenda por transgresión. Debe hacer todas estas ofrendas; varios tipos de animales así que Aarón puede, mas o menos, efectuar el culto en la manera establecida que estas ofrendas debían ser traídas delante del Señor.

Y llevaron lo que mandó Moisés delante del tabernáculo de reunión, y vino toda la congregación y se puso delante de Jehová. Entonces Moisés dijo: Esto es lo que mandó Jehová; hacedlo, y la gloria de Jehová se os aparecerá.

Levítico 9:22-10:20

Después alzó Aarón sus manos hacia el pueblo y lo bendijo; y después de hacer la expiación, el holocausto y el sacrificio de paz, descendió. (Levítico 9:22)

Luego de haber hecho los sacrificios ante el Señor, ahora Aarón, la congregación de Israel allí, y Aarón ahora viene y bendice a las personas. Y de esa manera vemos la doble función de los sacerdotes: yendo ante Dios representando al pueblo porque usted y yo no podíamos ir directamente a Dios. Nuestro pecado nos separó de Dios. Así que, si yo quería acercarme a Dios bajo el antiguo pacto, yo debía ir al sacerdote con una ofrenda, y luego él lo tomaba e iba delante de Dios en mi lugar. Y habiendo estado ante Dios por mí, el sacerdote regresaba y me bendecía en lugar de Dios.

Más tarde en Levítico, llegaremos a la bendición por la cual las personas fueron bendecidas por Dios. Cuando Aarón descendió, esa hermosa bendición que él puso sobre las personas, porque él estaba representando a Dios frente a las personas. Así que volviendo de los sacrificios, él bendijo a las personas al ser el representante de Dios al estar de pie por Dios ante el pueblo, ofreciendo las bendiciones de Dios sobre ellos.

Y entraron Moisés y Aarón en el tabernáculo de reunión, y salieron y bendijeron al pueblo; y la gloria de Jehová se apareció a todo el pueblo. (Levítico 9:23)

Moisés se mantuvo diciéndoles, “Ustedes verán la gloria del Señor hoy. Hagamos que todo funcione correctamente porque hoy ustedes verán la gloria de Jehová”. Así que la gloria de Jehová apareció a todo el pueblo. ¿De que forma? ¿Cómo? No lo sabemos. No obstante todos ellos fueron conscientes de ello, y de alguna forma se demostró.

Y salió fuego de delante de Jehová, y consumió el holocausto con las grosuras sobre el altar; y viéndolo todo el pueblo, alabaron, y se postraron sobre sus rostros. (Levítico 9:24)

Así que allí estaba el altar. La madera estaba allí; los pedazos de carne de la ofrenda quemada estaban puestos allí y la grosura, y de repente, como una combustión

espontánea, se encendió el fuego de Jehová y la madera comenzó a arder y el sacrificio fue consumido. Y las personas viendo este milagro comenzaron a gritar de emoción y se postraron sobre sus rostros alabando a Dios.

Nadab y Abiú, hijos de Aarón, tomaron cada uno su incensario, y pusieron en ellos fuego, sobre el cual pusieron incienso, y ofrecieron delante de Jehová fuego extraño, que él nunca les mandó. (Levítico 10:1)

En este momento de emoción, las personas estaban emocionadas; ellos habían visto un milagro de Dios, ellos habían visto el fuego de Dios consumiendo de repente el sacrificio, nadie alrededor, la gloria de Dios, los dos hijos de Aarón en medio de este fervor tomaron sus incensarios y comenzaron a ir delante de Jehová para ofrecer incienso, “fuego extraño, que él nunca les mandó.”

Es interesante que Dios quiere que le adoremos, pero Dios ha establecido la manera en que debemos adorarlo. Vea usted, yo no soy libre de adorar a Dios de cualquier forma en que yo sienta hacerlo. Si yo voy a ir a Dios, Dios ha establecido formas por las cuales yo debo hacerlo. Si yo voy a adorar a Dios, Dios ha establecido maneras para hacerlo. No está en mí el elegir cómo voy yo a adorar a Dios.

Así que ellos aquí se presentaron ante Dios de una manera que Dios no les había encomendado, el presentarse con el incienso en ese momento. Fue algo hecho por su propia cuenta. Había mucha emoción en ese momento, las personas gritaban. Y, por supuesto, ellos son importantes; ellos son sacerdotes y tal vez ellos deseaban mostrar su importancia. Así que cuando ellos comenzaron con este incienso y el humo se alzó, vino fuego de Jehová y ambos murieron. Y Moisés dijo que esto es lo que Dios habló acerca de que El sería santificado ante las personas y que Dios sería glorificado ante el pueblo.

en presencia de todo el pueblo seré glorificado (dijo Jehová). Y Aarón calló. (Levítico 10:3)

Tal vez ellos estaban buscando, para ese momento, arrebatarse a Dios algo de Su gloria. Tal vez, ellos estaban buscando quitar la atención sobre Dios y dirigirla a ellos

mismos. Siempre es trágico cuando el instrumento de Dios recibe más atención que Dios. Nosotros debemos ser como espejos reflejando a Cristo ante el mundo. El único momento en que un espejo atrae la atención sobre él mismo, es cuando está sucio. Cuando usted mira un espejo, usted está buscando un reflejo. Y en el único momento en que usted presta atención al espejo es cuando hay algo mal en él. Ahora bien, nosotros debemos ser un reflejo de Jesucristo ante el mundo. En cualquier momento en que las personas son atraídas hacia mí o se está poniendo la atención sobre mí, solo indica que hay algo sucio, hay algún desperfecto, algo no anda bien. Yo no debería atraer la atención sobre mí mismo. Es lamentable que muchos busquen dirigir la atención sobre ellos mismos.

Ahora bien, si yo voy a adorar a Dios, yo debo hacerlo de la forma que Dios ha establecido. Y Jesús dijo, “Yo soy el camino, la verdad y la vida, nadie viene al Padre sino por Mí”. Así que a mí no me importa cuán piadoso sea usted; si usted no viene a Dios a través de la forma establecida de Jesucristo, usted nunca llegará a Dios. Jesús dijo, “Yo soy el camino...nadie viene al Padre sino por Mí”

Así que los hijos de Aarón fueron culpables de tomar la atención de las personas de Dios hacia ellos mismos. Ellos tenían un trabajo muy riesgoso.

Y llamó Moisés a Misael y a Elzafán, hijos de Uziel tío de Aarón, y les dijo: Acercaos y sacad a vuestros hermanos de delante del santuario, fuera del campamento. 5Y ellos se acercaron y los sacaron con sus túnicas fuera del campamento, como dijo Moisés. 6Entonces Moisés dijo a Aarón, y a Eleazar e Itamar sus hijos: No descubráis vuestras cabezas, ni rasguéis vuestros vestidos en señal de duelo, para que no muráis, ni se levante la ira sobre toda la congregación; pero vuestros hermanos, toda la casa de Israel, sí lamentarán por el incendio que Jehová ha hecho. 7Ni saldréis de la puerta del tabernáculo de reunión, porque moriréis; por cuanto el aceite de la unción de Jehová está sobre vosotros. Y ellos hicieron conforme al dicho de Moisés. 8Y Jehová habló a Aarón, diciendo: 9Tú, y tus hijos contigo, no beberéis vino ni sidra cuando entréis en el tabernáculo de reunión, para que no muráis; estatuto perpetuo será para vuestras

generaciones, 10 para poder discernir entre lo santo y lo profano, y entre lo inmundo y lo limpio, (Levítico 10:4-10)

Así que Aarón no haría luto por sus hijos públicamente sino Dios lo mataría, porque lo que Dios había hecho con sus dos hijos fue justo. Si Aarón hacía luto ante las personas, esto indicaría una injusticia de parte de Dios. Y luego la advertencia, “no beberéis vino ni sidra cuando entréis en el tabernáculo de reunión”. El tampoco podría irse. El aceite de la unción estaba sobre él, la unción de Dios estaba sobre él. El debía quedarse allí, no debía irse mientras el aceite de la unción estuviera sobre él. Pero luego la orden de no beber vino o sidra cuando usted está sirviendo a Dios de manera que usted pueda tener una mente clara, para que usted sea capaz de discernir entre lo santo y lo no santo, entre lo impuro y lo limpio. Allí tal vez hay una sugerencia de que los hijos de Aarón estaban tal vez un poco ebrios, y por eso bajo un falso estímulo; no fueron capaces de discernir sus propias acciones debido a la bebida y por eso en sus mentes estarían nublados debido a la bebida. No reaccionando ante Dios de la forma correcta, ellos fueron consumidos.

En Proverbios leemos acerca del Rey Lemuel, “El vino no es para los reyes”. ¿Por qué? Porque puede causar un deterioro del juicio, puede remover las inhibiciones naturales. Puede nublar sus procesos mentales. Dios quiere que su mente sea perfectamente clara cuando usted le adora, cuando usted le sirve a El. El no quiere que usted esté bajo alguna clase de estímulo falso.

Ahora bien. El aceptará a personas en cualquier condición. Hemos visto a Dios obrando maravillosos milagros en las vidas de chicos drogadictos, hemos visto al Señor traerlos de regreso y tratar con ellos. Pero hay muchos chicos allí en el bar que están sentados llorando y diciendo cuán horrible son ellos y cuánto necesitan a Dios y toda esa clase de cosas; pero mañana ellos estarán de nuevo maldiciendo, usted sabe, pero es solo la borrachera haciendo efecto en ellos. Así que su arrepentimiento no es un verdadero arrepentimiento de su corazón. No viene de una mente realmente clara, de esa manera tiene poco valor, no vale realmente.

Dios quiere que usted tenga juicio cuando se presenta delante de El. El quiere que usted piense en lo que está haciendo, lo cual es su servicio racional. “Vamos, razonemos juntos, dice el Señor”. David, hablando acerca de nuestras alabanzas, dice, “Cantemos con entendimiento”. Muchas veces, yo pienso que las personas alaban a Dios sin entendimiento, en eso se comienza con una pequeña rutina de, “Oh, bendito sea Dios, aleluya, alabado sea el Señor. Bendito Jesús, aleluya, Rey de Reyes”. Y usted puede pronunciar estas palabras de alabanza pero su mente puede estar a miles de kilómetros. De hecho, estar pensando en alguna otra cosa mientras pronuncia estas palabras para El. Eso es un insulto.

Si usted se me acerca y continúa una conversación conmigo con absurdas repeticiones y charlas, y yo se que su mente está lejos de este lugar, usted ni siquiera está pensando en lo que dice, usted solo habla por el hecho de pronunciar palabras; sería muy insultante. Y aún así nosotros lo hacemos cuando venimos a Dios. “Bendito Dios. Aleluya. Alabado sea el Señor. Bendito Jesús”. Y entramos en la monotonía. Amigo, me pregunto si habrá mucha nieve en Europa este año...” “Bendito Señor. Aleluya. Alabado sea Dios”, usted sabe, cuán insultante debe ser esto para Dios. El quiere que usted tenga una mente clara.

Yo creo que a veces es bueno orar con los ojos cerrados pero a veces creo que es bueno orar con sus ojos abiertos. A mi me gusta sentarme en mi silla y hablar con Dios, como si El estuviera sentado en la silla junto a la mía, y simplemente conversar. De alguna forma hemos confundido la oración. Incluso tenemos una voz para orar y un estilo para orar, y de repente nos deslizamos hacia el Español Antiguo, porque de seguro es más espiritual que el español moderno. “Oh Señor, Tú que has creado los cielos y la tierra, Tú que por tus poderosas manos formaste los mares. Nos allegamos ante Ti Oh Señor”. Pero generalmente tenemos esa voz para orar así que la mantenemos un poco más porque eso lo hace más espiritual también. “Oh Señor, cuánto necesitamos de Ti”, un poco de vibración en la voz y el mantener las notas y la oración se vuelve más efectiva.

Las personas en sus oraciones tienen un tono de voz, lo cual no tiene sentido en cuanto a la oración se refiere. Yo creo que es grandioso hablar con Dios inteligentemente, pensar en lo que usted está diciendo. Estoy seguro que El aprecia eso. Así que Dios quiere una mente clara – la advertencia de no beber vino o sidra. Es interesante que esto se continúa en el Nuevo Testamento. Los superiores de la iglesia, el obispo, no debían ser dados al vino o bebidas fuertes. Así que Dios dice que esto sería para siempre en el sacerdocio y luego El lo lleva a la iglesia. Ningún pastor de una iglesia, ningún superior del cuerpo de Cristo, debe tomar vino o sidra para poder mantener su mente clara.

Pablo el apóstol dijo, “Todo me es lícito”. Pero luego él añade, “más no todo me conviene”. Yo no usaré mi libertad en Cristo de manera de dejarme tentar en algunas cosas que puedan ponerme bajo su influencia o bajo su poder. Por cierto, yo soy libre para hacerlo. Seguro, es lícito para mí pero sería muy tonto de mi parte hacerlo porque podría ponerme bajo su poder. Podría ponerme bajo su influencia, y una vez que estoy bajo su influencia o poder de esa droga o bebida o lo que fuere, ya no soy libre. Esa misma cosa que yo valoro tanto, mi gloriosa libertad en Cristo, es algo que debo guardar muy cuidadosamente porque es muy fácil ejercer mi libertad de tal manera de esclavizarme.

Miremos a Adán. El tenía la libertad de comer de ese fruto, pero al hacerlo, se entregó a sí mismo a la esclavitud. El ejerció su libertad de tal manera que nunca más volvió a ser libre nuevamente. Y es posible que usted ejerza su libertad de tal manera que se entregue usted mismo a la esclavitud, y eso no es muy sabio porque entonces usted ya no será libre.

Así que Jehová dijo que El quería que ellos tuvieran una mente clara para poder diferenciar entre lo santo y lo impuro. Y para que pudieran ser capaces de enseñar a los hijos de Israel todos los estatutos que el Señor había hablado por la mano de Moisés.

Y Moisés dijo a Aarón, y a Eleazar y a Itamar sus hijos que habían quedado: Tomad la ofrenda que queda de las ofrendas encendidas a Jehová, y comedla sin levadura junto

al altar, porque es cosa muy santa. ¹³La comeréis, pues, en lugar santo; porque esto es para ti y para tus hijos, de las ofrendas encendidas a Jehová, pues que así me ha sido mandado. ¹⁴Comeréis asimismo en lugar limpio, tú y tus hijos y tus hijas contigo, el pecho mecido y la espaldilla elevada, porque por derecho son tuyos y de tus hijos, dados de los sacrificios de paz de los hijos de Israel.

Y Aarón y sus hijos hicieron como Moisés les mandó.

Levítico 11:1-13:59

Antes de que comencemos con el capítulo 11 de Levítico, miremos unos pocos versículos del capítulo 28 de Deuteronomio, porque en ocasiones estamos prontos a estancarnos en la ley, y pensamos, “Por Dios, desearía que podamos pasar esto rápido. ¿Es necesario esto? ¿No estamos bajo la gracia de Dios y viviendo en la era de la Gracia? Pero en realidad es importante que nos demos cuenta de que Dios está determinando para nosotros ciertas leyes espirituales.

Y Dios ha declarado en cuanto a Su ley, aquí en el capítulo 28, “Acontecerá que si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, para guardar y poner por obra todos sus mandamientos que yo te prescribo hoy, también Jehová tu Dios te exaltará sobre todas las naciones de la tierra. Y vendrán sobre ti todas estas bendiciones, y te alcanzarán, si oyeres la voz de Jehová tu Dios. Bendito serás tú en la ciudad, y bendito tú en el campo. Bendito el fruto de tu vientre, el fruto de tu tierra, el fruto de tus bestias, la cría de tus vacas y los rebaños de tus ovejas. Benditas serán tu canasta y tu artesa de amasar. Bendito serás en tu entrar, y bendito en tu salir. Jehová derrotará a tus enemigos que se levanten contra ti; por un camino saldrán contra ti, y por siete caminos huirán de delante de ti. Jehová te enviará su bendición sobre tus graneros, y sobre todo aquello en que pusieres tu mano; y te bendecirá en la tierra que Jehová tu Dios te da.” Y así que Dios nos ha dado ciertas leyes espirituales. Si las obedecemos, entonces seremos bendecidos.

Pero si usted prosigue y termina el libro en el capítulo 28 de Deuteronomio, encontrará las cosas que transcurrirán si usted se olvida de la ley de Dios. Si usted busca ignorarla, y por supuesto en el versículo 15 El comienza “Pero acontecerá, si no oyeres la voz de Jehová tu Dios, para procurar cumplir todos sus mandamientos y sus estatutos que yo te intimo hoy, que vendrán sobre ti todas estas maldiciones, y te alcanzarán. Maldito serás tú en la ciudad, y maldito en el campo. Maldita tu canasta, y tu artesa de amasar. Maldito el fruto de tu vientre, el fruto de tu tierra, la cría de tus vacas, y los rebaños de tus ovejas” y así todas las maldiciones que vendrán.

Ahora bien, en Josué capítulo 1, Moisés dió una especie de encargo final a Josué. Y en el versículo 8 declaró. “Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien.” Así que si usted lo guarda, si usted lo sigue, si usted medita en el. Dios hará próspero su camino y tendrá éxito.

En el Salmo número 1, David declara “Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, Ni estuvo en camino de pecadores, Ni en silla de escarnecedores se ha sentado; Sino que en la ley de Jehová está su delicia, Y en su ley medita de día y de noche. Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, Que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae; Y todo lo que hace, prosperará”

Ahora bien, se que le resulta tedioso a veces pasar por todas estas leyes. Pero sepa esto, que si usted medita en ellas, y luego el énfasis está en hacerlas, la bendición de Dios estará sobre su vida. Ahora los hijos de Israel cometieron el gran error al pensar que porque tenían la ley, eran justificados por ella, Pero Pablo dijo “no es simplemente por tener la ley, es obrar la ley lo que trae la bendición”

Así que al volver a Levítico capítulo 11, encontramos que allí el Señor está tratando con las comidas que ellos podían comer y las comidas que ellos no deberían comer. Ahora para mí esto muestra que Dios está interesado en su salud. Si el Señor nos hablase a nosotros hoy, estoy seguro que El nos hablaría acerca de la comida chatarra. Y estaría interesado en su dieta porque no puede usted estar comiendo tanta comida basura y pedirle a Dios tener un cuerpo fuerte.

Cuando solíamos volver a casa del estudio Bíblico de la noche, comprábamos helado de crema con salsa de chocolate, crema y demás. Alguien decía “¿Quién ha de pedir la bendición?” Yo respondía “No le puedes pedir a Dios que bendiga esto. No es bueno para ti, cómelo y atente a las consecuencias, pero no le pidas a Dios que lo bendiga.” Y así que Dios está interesado en la buena nutrición, y las comidas permitidas por Dios eran aquellas que eran buenas, saludables y fortalecedoras. Aquellas comidas que

Dios no permitía comer, había una razón de salud detrás de la prohibición de cada comida.

Ahora bien, en el Nuevo Testamento, nos damos cuenta que la Biblia dice que, “Todo me es lícito”, pero Pablo agrega, “mas no todo conviene”. Todas las cosas no son necesarias. Pedro vio una sábana bajar del cielo con toda clase de animales limpios sobre ella, y el Señor dijo, “Levántate Pedro, Mata y come” El dijo, “oh, no Señor, nunca he comido nada que fuese inmundo” Y así que muchas personas toman eso como una luz verde de parte de Dios para comer cualquier cosa. Puedo comer tocino, y jamón, Cerdo cortado en trozos, y demás, porque Dios dijo “No llames inmundo a lo que Yo he limpiado” Dios no estaba realmente hablando del cerdo en esa Escritura. El estaba hablando de los gentiles, y El esta tratando con Pedro porque Dios iba a llamarle a los Gentiles. Y con todo, creo que Pablo era un judío suficientemente libre y que probablemente comía cerdo, y siempre que se le pusiese adelante porque dijo “todas las cosas sean recibidas con acción de gracias y comed lo que esta delante de vosotros sin preguntas”

Sin embargo, eso no fue a causa del cerdo. Usted pregunta “¿Fue esto sacrificado a un ídolo pagano? Si ellos dicen “Si, lo fue” entonces si lo comen han de ofender su consciencia y la de ellos – con todo Jesús dijo “no es lo que entra al hombre lo que lo contamina sino lo que sale de su boca.” Así que yo creo que en el Nuevo Testamento el Señor no dio a los Gentiles, el privilegio de comer carnes que estaban prohibidas para los Judíos. Cuando trataban el tema de la relación entre la iglesia Gentil con la ley, Pedro dijo “No pongamos sobre ellos un yugo de esclavitud que ni nosotros ni nuestros padres pudieron llevar.” Y así que ellos mencionan simplemente una cosa, no comer las cosas estranguladas de hecho, o privadas de la sangre, no comer las cosas sacrificadas a los ídolos. Pero no fueron a toda la lista de la dieta que Dios les dió a ellos aquí en Levítico.

Ahora al mirar al capítulo 11 de Levítico, encontramos las bestias que Dios dijo que ellos comerían, y así que El le dio la regla básica.

De entre los animales, todo el que tiene pezuña hendida y que rumia, éste comeréis.

Y luego le da ejemplos de los animales que no podían ser comidos porque no seguían estas indicaciones. Tenían que cumplir con esto. Tenían que tener pezuña hendida y ruminar.

Pero de los que rumian o que tienen pezuña, no comeréis éstos: el camello, porque rumia pero no tiene pezuña hendida, lo tendréis por inmundo. También el conejo, porque rumia, pero no tiene pezuña, lo tendréis por inmundo. Asimismo la liebre, porque rumia, pero no tiene pezuña, la tendréis por inmunda.

Una vez alguien me dijo que tenían un amigo que no creía ya no creía en Dios o la Biblia por causa de esta Escritura en particular donde la Biblia habla de la liebre que rumia. Y el dijo que la liebre no rumia, por lo tanto, si la Biblia era verdaderamente la Palabra de Dios, no diría que la liebre rumia cuando no lo hace. Bueno, este animal en Hebreo de hecho es arnebeth, y lo que esa clase de animal es, no lo se. Sin embargo, es bastante interesante que han encontrado últimamente que los conejos, liebres, rumian. Y así que este hombre renunció a su fe por nada. Trágico en verdad.

Ahora los cerdos o los puercos estaban prohibidos. Ahora entendemos seguramente las razones de salud para esto. Con las liebres salvajes, hay por supuesto, siempre peligro de contraer fiebre amarilla. Son portadoras de enfermedades, y si usted come una liebre salvaje, tendrá que tener cuidado porque es un peligro prevaeciente de contraer la misma. Del cerdo sabemos que si lo comemos, es importante que lo cocinemos bien. Nunca ordene sus porciones de puerco crudas o a medio cocer, porque está el peligro de contraer triquinosis. Usted tiene que cocinarlo bien para que todos los gusanos sean muertos completamente, y así usted come buenos gusanos muertos en lugar de que algunos de ellos sean cocidos ante de que estén muertos. Y así que es importante que usted cocine bien de lo contrario usted esta poniendo en peligro su propia salud. Ahora, sabemos que ahora muchas personas se han enfermado por no cocinar el cerdo lo suficiente. Y así que vemos que Dios les estaba protegiendo. En lugar de decirles como cocinarlo o asegurándose de que lo cocinen, El está poniendo una de las listas de prohibidos.

Y luego Dios entonces habló acerca de las cosas que están en el agua. Y dio ciertas reglas básicas y luego dio algunas cosas que no se debían hacer. Pero el conjunto básico está en el verso número 9.

Esto comeréis de todos los animales que viven en las aguas: todos los que tienen aletas y escamas en las aguas del mar, y en los ríos, estos comeréis. Pero todos los que no tienen aletas ni escamas en el mar y en los ríos, así de todo lo que se mueve como de toda cosa viviente que está en las aguas, los tendréis en abominación

Y así que eso significaría que habría ciertas clases de pescados que no deberían ser comidos. Sabemos que los mariscos durante algunos meses del año son mortalmente venenosos. Y así que Dios, nuevamente, esta protegiendo al pueblo con estas leyes con respecto a estas cosas que están en las aguas. Ahora, al aprender más de ellas, podemos comerlas. Quiero decir usted puede tomar sopa de mariscos y tomar sus almejas sabiendo en que meses hacerlo y en que meses no hacerlo.

Todo lo que no tuviere aletas [verso 12] y escamas en las aguas, lo tendréis en abominación

Luego de los pájaros algunos no debían ser comidos. Usted no debía comer las águilas, los buitres, halcón nocturno, o los distintos tipos de halcones, las lechuzas, el cormorán, el gran búho, el cisne, el pelícano, la cigüeña, la garza, el murciélago. Nunca he tenido problemas con ninguna de estas cosas. Nunca he sido tentado a comerlas y así que esta parte de la ley no me causa preocupación en lo absoluto.

Pero luego, en el versículo 21,

Pero esto comeréis de todo insecto alado que anda sobre cuatro patas, que tuviere piernas además de sus patas para saltar con ellas sobre la tierra;

Esto significa que usted puede comer langostas y Juan el Bautista comía langostas con miel silvestre. Usted puede comer escarabajos, si está inclinado a hacerlo, y saltamontes, si eso le agrada.

Todo insecto alado que tenga cuatro patas, tendréis en abominación. Y por estas cosas seréis inmundos; cualquiera que tocara sus cuerpos muertos será inmundo hasta la noche,[y demás]

Así que Dios establece y le da reglas por lo tanto de las impurezas, tocar animales muertos, e impuros hasta la noche y demás, y el modo en que usted habrá de lavarse las manos y demás. Y realmente unas cuantas de estas son simplemente el cuidado y el lavamiento, el cuidarse usted mismo después de tocar cadáveres muertos. Y es simplemente buena higiene lo que Dios está enseñándole.

Esta es la ley acerca de las bestias, y las aves, y todo ser viviente que se mueve en las aguas

Y es interesante como al final de cada capítulo es una especie de resumen de lo que trata el capítulo. Y así que en el versículo 46, usted tiene un resumen de las cosas con las que Dios ha estado tratando.

la ley acerca de las bestias, y las aves, y todo ser viviente que se mueve en las aguas, y todo animal que se arrastra sobre la tierra, para hacer diferencia entre lo inmundo y lo limpio, y entre los animales que se pueden comer y los animales que no se pueden comer.

He notado aquí que también los ratones y las lagartijas, los caracoles y los topos están en la lista de prohibidos. Así que ustedes los gourmets que aman sus caracoles, sepan que quizá serían más saludables sin ellos.

En el capítulo 12 el Señor ahora trata con una mujer que da a luz a un hijo.

Habló Jehová a Moisés, diciendo: Habla a los hijos de Israel y diles: La mujer cuando conciba y dé a luz varón, será inmunda siete días; conforme a los días de su menstruación será inmunda. Y al octavo día se circuncidará al niño. 4Mas ella permanecerá treinta y tres días purificándose de su sangre; ninguna cosa santa tocará, ni vendrá al santuario, hasta cuando sean cumplidos los días de su purificación. Y si diere a luz hija, será inmunda dos semanas, conforme a su separación, y sesenta y

seis días estará purificándose de su sangre. Cuando los días de su purificación fueren cumplidos, por hijo o por hija, traerá un cordero de un año para holocausto [lo que es la ofrenda de la consagración], y un palomino o una tórtola para expiación, a la puerta del tabernáculo de reunión, al sacerdote;

Así que una ofrenda de consagración y una ofrenda de pecado.

y él los ofrecerá delante de Jehová, y hará expiación por ella, y será limpia del flujo de su sangre. Esta es la ley para la que diere a luz hijo o hija. Y si no tiene lo suficiente para un cordero, tomará entonces dos tórtolas o dos palominos, uno para holocausto y otro para expiación; y el sacerdote hará expiación por ella, y será limpia.

Ahora es interesante cuando María y José, después del nacimiento de Jesús, vino para el rito de esta purificación que María trajo dos tórtolas lo que indicaría que ellos eran de circunstancias pobres. No eran ricos en lo absoluto. Eran personas pobres. No podían solventar traer una oveja, Y los pobres traían dos tórtolas; por lo tanto esto es un indicador de la pobreza de José y María, que trajeron estos animales para el rito de purificación de ella, y demás.

Al entrar al capítulo 13, Dios está tratando con el tema de la lepra, y a los sacerdotes les fueron dadas instrucciones sobre como diagnosticar lepra – una erupción en el cuerpo de una persona, el examen de esta, el color de los cabellos que están en el manchón y demás, así que el sacerdote puede verdaderamente identificar al leproso. Ahora bien, era doble. Primero, si era leproso en verdad, y muchas veces le apartarían por siete días, y los reexaminarían para ver si hay algún cambio en la condición. Pero Dios quería que fueran muy cuidadosos para, número uno, si era leproso aislarle del pueblo para que no se extendiese la enfermedad. Y así que era una especie de cuarentena. Pero segundo, la cuidadosa examinación para que no se aislara a ninguno que no fuese verdaderamente un leproso. Así que Dios quería que fueran cuidadosos en ambas direcciones. Asegúrense de que es lepra para que en caso de que sea lepra, la persona pueda ser aislada de la comunidad y así no extender la enfermedad. Pero también, asegurarse si no fue que esta persona no se aislase de la sociedad misma.

Y así que el capítulo 13 trata el tema de la lepra, la identificación de esta enfermedad repugnante por el sacerdote y la separación de la persona a la que se le diagnosticaba lepra. Y el mandamiento es que esa persona debía clamar “Sucio, Sucio” en el versículo 45, si se descubre que el en verdad tenía lepra. Y ahora que los atuendos y demás. Y como se tiene que hacer con las vestiduras si es que alguna especie de tejido dentro de la vestimenta aparecía, o como debía ser destruida, quemada y demás.

Esta es la ley para la plaga de la lepra [verso cincuenta y nueve] del vestido de lana o de lino, o de urdimbre o de trama, o de cualquiera cosa de cuero, para que sea declarada limpia o inmunda.

Levítico 12:1-15:33

Ahora Jehová trata con la mujer que ha dado a luz un hijo.

La mujer cuando conciba y dé a luz varón, será inmunda siete días; conforme a los días de su menstruación será inmunda. 3Y al octavo día se circuncidará al niño. 4Mas ella permanecerá treinta y tres días purificándose de su sangre; ninguna cosa santa tocará, ni vendrá al santuario, hasta cuando sean cumplidos los días de su purificación. 5Y si diere a luz hija, será inmunda dos semanas, conforme a su separación, y sesenta y seis días estará purificándose de su sangre. 6Cuando los días de su purificación fueren cumplidos, por hijo o por hija, traerá un cordero de un año para holocausto, y un palomino o una tórtola para expiación, a la puerta del tabernáculo de reunión, al sacerdote; (Levítico 12:1-6)

Así que una ofrenda de consagración y una ofrenda por el pecado.

y él los ofrecerá delante de Jehová, y hará expiación por ella, y será limpia del flujo de su sangre. Esta es la ley para la que diere a luz hijo o hija. 8Y si no tiene lo suficiente para un cordero, tomará entonces dos tórtolas o dos palominos, uno para holocausto y otro para expiación; y el sacerdote hará expiación por ella, y será limpia. (Levítico 12:7-8)

Al llegar al capítulo 13, Dios trata con el asunto de la lepra, y se les da a los sacerdotes instrucciones de cómo diagnosticar la lepra – una erupción en el cuerpo de una persona, la examinación de ella, el color del cabello que están en las manchas y demás, así que el sacerdote podía realmente identificar la lepra. Esto tenía dos partes. Número uno, si realmente era lepra, y muchas veces ellos eran colocados aparte por siete días, lo reexaminaban para ver si había algún cambio de condición. Pero Dios quería que ellos fueran muy cuidadosos, número uno, si era lepra realmente, para aislarlo de las personas para evitar que la enfermedad se propagara. Pero en segundo lugar, la cuidadosa examinación para que nadie que no estuviera realmente enfermo, fuera aislado. Así que Dios quería que ellos fueran muy cuidadosos en ambas direcciones. Asegurarse de que era lepra para que en ese caso, la persona pudiera ser aislada de la comunidad y así la enfermedad no se propagaría. Pero en segundo lugar,

asegurarse de si no era así, para que entonces esa persona no fuera separada de la comunidad misma. Así que el capítulo 17 trata de la lepra, de la identificación de esta terrible enfermedad por el sacerdote y la separación de la persona que es diagnosticada por tener lepra.

El capítulo 14 comienza con palabras fascinantes,

Y habló Jehová a Moisés, diciendo: Esta será la ley para el leproso cuando se limpiare: (Levítico 14:1)

Realmente interesante debido a que la lepra es incurable. Así que Dios en la ley estipuló cuál sería el accionar de Su gracia dejando aparte el instrumento humano. Porque en un sentido técnico, la lepra era incurable, aún hoy es incurable. A pesar de eso, Dios ha estipulado allí en medio de la ley, dándole a El la libertad de obrar en una manera sobrenatural de sanar. Y así, la ley para el leproso el día que fuere limpio. Y es interesante, Dios declara que el sacerdote primero debe salir del campamento y examinar a la persona, porque cualquier persona con lepra debía vivir fuera del campamento. El era excluido de la comunidad. Así que el sacerdote debía salir del campamento y examinar a la persona.

y éste saldrá fuera del campamento y lo examinará; y si ve que está sana la plaga de la lepra del leproso, el sacerdote mandará luego que se tomen para el que se purifica dos avecillas vivas, limpias, y madera de cedro, grana e hisopo. Y mandará el sacerdote matar una avecilla en un vaso de barro sobre aguas corrientes. Después tomará la avecilla viva, el cedro, la grana y el hisopo, y los mojará con la avecilla viva en la sangre de la avecilla muerta sobre las aguas corrientes; y rociará siete veces sobre el que se purifica de la lepra, y le declarará limpio; y soltará la avecilla viva en el campo. Y el que se purifica lavará sus vestidos, y raerá todo su pelo, y se lavará con agua, y será limpio; y después entrará en el campamento, y morará fuera de su tienda siete días. 9Y el séptimo día raerá todo el pelo de su cabeza, su barba y las cejas de sus ojos y todo su pelo, y lavará sus vestidos, y lavará su cuerpo en agua, y será limpio. El día octavo tomará dos corderos sin defecto, y una cordera de un año sin tacha, y tres décimas de efa de flor de harina para ofrenda amasada con aceite, y un log de aceite.

El debe ofrecer una ofrenda por trasgresión, una ofrenda por el pecado, y luego una ofrenda quemada o una ofrenda de consagración.

Y el sacerdote que le purifica presentará delante de Jehová al que se ha de limpiar, con aquellas cosas, a la puerta del tabernáculo de reunión; y tomará el sacerdote un cordero y lo ofrecerá por la culpa, con el log de aceite, y lo mecerá como ofrenda medida delante de Jehová. Y degollará el cordero en el lugar donde se deg:uella el sacrificio por el pecado y el holocausto, en el lugar del santuario; porque como la víctima por el pecado, así también la víctima por la culpa es del sacerdote; es cosa muy sagrada. Y el sacerdote tomará de la sangre de la víctima por la culpa, y la pondrá el sacerdote sobre el lóbulo de la oreja derecha del que se purifica, sobre el pulgar de su mano derecha y sobre el pulgar de su pie derecho. (Lev. 14 :11-14)

Y por tanto, tenemos el proceso por el cual el leproso era regresado a la comunidad y permitido vivir nuevamente entre las personas.

La lepra ha sido usada con frecuencia como un tipo del pecado; un tipo del pecado por causa del misterio de sus orígenes y de su transmisión. No sabemos como la lepra se transfiere de una persona a otra. No sabemos como es que una persona se contagia. Así como no sabemos como el pecado es transmitido de una persona para otra. Y con todo, parece que la muerte ha pasado a todos los hombres porque todos pecaron, y tenemos esa transmisión, pero no sabemos como. La Lepra por todos los estándares humanos es incurable.

Ahora bien, a través de la medicina, pueden detener la lepra en su desarrollo, pero no la pueden curar. Puede solamente ser detenida. Es incurable en lo que a los estándares humanos se refiere. Así que el pecado, es incurable en lo que al hombre respecta. La lepra es mortal, así también lo es el pecado en sus resultados. La lepra es tendenciosa en su desarrollo dentro del cuerpo.

Y así que vemos luego en la limpieza de la lepra los dos pájaros – el uno era matado, la sangre era recogida en esa vasija de barro; el segundo pájaro era sumergido en el agua mezclada con sangre. Estoy seguro que si usted busca realmente encontrará

grandes simbolismos y una razón para la madera de cedro, una razón para lo escarlata, una razón para el hisopo, una razón para el agua con sangre. Estoy seguro que en ellos hay algo que apunta a Jesucristo y Su sacrificio por nosotros. No soy de los que espiritualizan las Escrituras, aunque creo que hay analogías espirituales por todos lados. No es mi método o el tipo de enseñanza; y por lo tanto, dejaré esto a otros que parecen tener visiones más grandes de esos tipos de aplicación espiritual. Los encuentro muy interesantes y hermosos cuando ellos son señalados.

Y así que tenemos la dedicación del hombre siendo limpiado. La sangre sobre su oreja, sobre su pulgar, y sobre su pie es realmente el símbolo de la consagración de su vida para Dios. Esto fue lo que se hizo por Aarón cuando el fue santificado para el sacerdocio, la sangre sobre su oreja, sobre su pulgar, sobre su pie derecho, dando indicios de que su oído debe estar abierto para Dios, que su mano debe estar ocupada haciendo la obra de Dios y que sus pies deben caminar por el camino de Dios. Y así que habiendo sido limpiados de nuestros pecados, esto no es el fin de esto. Nosotros ahora debemos vivir una vida que está consagrada a Dios, una vida de compromiso con El - nuestro oído abierto a Su voz, nuestras manos haciendo Su obra, nuestros pies caminan en Sus caminos. Y así que esto es una plena analogía aquí de un leproso y su limpieza, con un hombre pecador y su limpieza con el hombre pecador, por lo tanto así es su consagración para con el Señor.

Y así que el prosigue y detalla las leyes de quienes fueron plagados con lepra, versículo 32, esto hace una especie de encapsulado.

Esta es la ley para el que hubiere tenido plaga de lepra, y no tuviere más para su purificación. Habló también Jehová a Moisés y a Aarón, diciendo:

Ahora cuando ustedes vengán a la tierra y haya una plaga que entre en las casas, probablemente una especie de moho. Y si este brote estaba en las casas, debía raspar las piedras, debían revocarlas, y si brotaba de nuevo, debían tirara la casa abajo. Pero si después de revocadas, no irrumpía nuevamente, la casa era considerada limpia, y podían ir y vivir en esto. Y así que nuevamente el traer aves y matar una sobre el agua, es lo mismo, esta es la ley de la lepra capítulo 14.

Ahora bien al entrar al capítulo 15, Dios trata con algo que erupciona o algo que brota en su cuerpo, cualquier tipo de irritación que una persona pudiese tener. El está sucio, y todo el asunto tiene que ver con los principios de higiene. Como todo lo que el usa o toca, está sucio. Y los diversos procesos de lavamiento que ellos necesitaban atravesar hasta esta irritación, esta infección sea sanada completamente.

Me resulta interesante que estas leyes de limpieza, estas leyes de lavamiento, fueran tan importantes para la buena higiene. Hasta hace 100 años o por ahí, los hospitales no siempre seguían las buenas prácticas de higiene. Los doctores no se lavaban mucho. De hecho, había una especie de sentimiento de que lo más sangrientas que estuviesen las ropas era un símbolo de la eficiencia y la efectividad del hombre. Y así que iban de un paciente a otro sin lavarse, de un parto a otro sin lavarse, y de una operación a otra sin lavarse; viniendo todo ensangrentado y demás y simplemente moviéndose de uno a otro y no realmente siguiendo una buena rutina de lavamiento.

Ahora uno de los primeros doctores en recomendar que comenzaran a pasar por un procedimiento de lavamiento casi pierde su licencia porque el se atrevió a sugerir tal cosa. Y fue despreciado por mucho tiempo hasta que pudo probar estadísticamente que la tasa de muerte entre sus pacientes, especialmente aquellas madres llevando a sus hijos, eran mucho menos que el resto por un gran número por causa de las prácticas cuidadosas de lavamiento. Así que esto pasó hace 100 años. No había ni cerca cuidado en lavarse, y con todo, si hubiesen leído la Ley de Dios, sabrían de la necesidad y el valor del lavamiento y la limpieza.

Ahora bien la Biblia no dice que la limpieza está al lado de la piedad en esas palabras. Esas palabras se encuentran en el Corán, pero no en la Biblia. Pero con todo seguramente está implícito que la limpieza es importante. La limpieza física es importante. Esto es ciertamente algo que es enseñado en la ley, aunque no está necesariamente vinculado a la piedad. Porque son áreas totalmente distintas. Pero para su bien estar físico, la limpieza es muy importante para parar la extensión de la enfermedad simplemente para una buena salud. La limpieza es importante en verdad,

Y así que al entrar al capítulo 15, y usted esta tratando con estas cosas y así sucesivamente que van surgiendo, una especie de infección grupal, el pasa por varios procesos de limpieza, el modo en que ellos deben limpiarse, el número de días, y así, y luego simplemente trata básicamente con la limpieza. Y luego en cuanto a la mujer, trata con sus períodos menstruales; el hecho que durante este período estaba ceremonialmente impura. Cualquiera que tocáse la cama en donde durmió también era impuro, se debía lavar y demás. Y luego del período menstrual tenía que esperar siete días en separación, y luego traer el octavo día dos palomas jóvenes al sacerdote para sacrificio por el pecado y una ofrenda quemada, y luego ella estaría limpia y podría volver a tener relaciones con su esposo. Es interesante, esto sin duda es la razón por la que había tan grande fertilidad entre estas personas porque esto es cuando ellos podían venir nuevamente a tener relaciones físicas, al tiempo de la ovulación, y así que produjo un rápido crecimiento de la población.

Así apartaréis de sus impurezas a los hijos de Israel, a fin de que no mueran por sus impurezas por haber contaminado mi tabernáculo que está entre ellos.

Ahora la impureza, es importante que nos demos cuenta de que esto era impureza ceremonial y durante el período de impureza, no les era permitido venir al tabernáculo de Dios. Si usted tiene una ulcera no puede venir al tabernáculo de Dios a menos de que haya pasado por siete días de lavamiento. lavamiento de sus ropas, lavamiento de su cuerpo y de todo lo demás, y luego de que la ulcera haya sido curada, forme costra y sane, puede venir. Pero esto era impureza ceremonial, y usted no podía venir a Dios en el período de impureza.

Levítico 16:1-34

Ahora bien, en el capítulo 16 tratamos con el Yom Kippur, el Día de la Expiación. El sumo sacerdote no debía entrar al lugar santísimo nunca.

Habló Jehová a Moisés después de la muerte de los dos hijos de Aarón

Y ahora Dios está siendo más específico acerca del ministerio de los sacerdotes y como no debían entrar al lugar santísimo en ningún momento.

para que no muera; porque yo apareceré en la nube sobre el propiciatorio. Con esto entrará Aarón en el santuario: con un becerro para expiación, y un carnero para holocausto. Se vestirá la túnica santa de lino, y sobre su cuerpo tendrá calzoncillos de lino, y se ceñirá el cinto de lino, y con la mitra de lino se cubrirá. Son las santas vestiduras; con ellas se ha de vestir después de lavar su cuerpo con agua.

Entramos en el Día de Expiación, ahora durante el resto del año, los otros sacerdotes ofrecerían sacrificios, pero en el Día de la Expiación, de hecho el sumo sacerdote tenía que hacer todo el trabajo. Y si usted cuenta los números de los animales y demás que el tenía que matar, despedazar y ofrecer. Serían mas o menos unos treinta y algo de animales con los cuales tendría que tratar, además se tendría que bañar 5 veces.

En cuanto a este día en particular, el no usaba un hermoso atuendo de sumo sacerdote; el efod, la mitra azul, y demás. Sino que en este día usaba ropas de lino comunes del atuendo del sacerdote. Y la primer cosa que el tenía que hacer era ofrecer por sus propios pecados. El tenía que cuidar de sus propios pecados primero. Y luego, habiendo ofrecido las ofrendas por los suyos, podría hacerlo por los pecados de las personas. Por supuesto, cuando usted ve esto, todo está apuntando hacia Jesucristo. Así que hay un hermoso simbolismo por todo el camino, con la excepción que no hay equivalente en Cristo para la ofrenda de pecado que el sumo sacerdote ofrecía por el mismo. Porque Cristo no tuvo que ofrecer ningún sacrificio por Si mismo, pues no tenía pecados. No hay en el Nuevo Testamento equivalente para eso. Sino que Cristo se ha convertido en nuestro Sumo Sacerdote, y El entró en los cielos del cual el tabernáculo terrenal era solamente un modelo. Y no con la sangre de cabras, sino con Su propia

sangre. Y el de El no era un asunto Anual, porque el Sumo Sacerdote debía entrar cada año para ofrecer, pero Jesús una vez y por todas, y está por siempre sentado a la diestra del Padre hasta que ponga a Sus enemigos por estrado de sus pies. Pero en el trabajo de Aarón el día de la Expiación, usted encuentra un tremendo simbolismo con Cristo nuestro gran Sumo Sacerdote, yendo y ofreciendo por nosotros, y por nuestra expiación ante Dios.

Ahora bien, habían dos cabras que eran traídas, y el sumo sacerdote Aarón tomaría las dos, y echaría suertes sobre las cabras, una era del Señor, y la otra era liberada.

Versículo 9,

Y hará traer Aarón el macho cabrío sobre el cual cayere la suerte por Jehová, y lo ofrecerá en expiación. Mas el macho cabrío sobre el cual cayere la suerte por Azazel, lo presentará vivo delante de Jehová para hacer la reconciliación sobre él, para enviarlo a Azazel al desierto. Y hará traer Aarón el becerro que era para expiación suya, y hará la reconciliación por sí y por su casa, y degollará en expiación el becerro que es suyo. Después tomará un incensario lleno de brasas de fuego del altar de delante de Jehová, y sus puños llenos del perfume aromático molido, y lo llevará detrás del velo. Y pondrá el perfume sobre el fuego delante de Jehová, y la nube del perfume cubrirá el propiciatorio que está sobre el testimonio, para que no muera. Tomará luego de la sangre del becerro, y la rociará con su dedo hacia el propiciatorio al lado oriental; hacia el propiciatorio esparcirá con su dedo siete veces de aquella sangre. Después degollará el macho cabrío en expiación por el pecado del pueblo, y llevará la sangre detrás del velo adentro, y hará de la sangre como hizo con la sangre del becerro, y la esparcirá sobre el propiciatorio y delante del propiciatorio. Así purificará el santuario, a causa de las impurezas de los hijos de Israel, de sus rebeliones

Ahora en el Yom Kippur, el día del perdón, cuando el sumo sacerdote oficiaba, haciendo todo el trabajo solo, no había ayuda para él en este día, tal como Jesús solo llevó nuestros pecados, y sufrió en nuestro lugar.

El sumo sacerdote vendría al lugar santísimo un día al año, eso es todo. Esto era venir a la presencia de Dios manifiesta allí dentro del lugar santísimo, el propiciatorio. Y en este día de expiación, el entraría al lugar santísimo tres veces. Primeramente, ofreciendo por su pecado. Luego con la sangre del buey como una ofrenda de pecado ofrecida para el pueblo. Entonces con la sangre de la cabra como ofrenda del pecado por el pueblo, venía al lugar santísimo ofreciendo estas ofrendas para que Dios pueda cubrir los pecados de la nación.

Ahora bien esta es la ley de Dios para el pecado. Y al entrar en un capítulo subsiguiente, Dios trata con la importancia de la sangre, en el capítulo 17, y El prohíbe cualquier comida de sangre, y en el versículo 11 El dijo, “Porque la vida de la carne en la sangre está, y yo os la he dado para hacer expiación sobre el altar por vuestras almas.” La cobertura, es la sangre que hace la cubierta.

Tomo esto para señalar lo que me parece una gran disparidad hoy en día entre los judíos. Aunque ellos observan aún el Yom Kippur como el día santo del año, yo he cuestionado a los judíos en cuanto a como esperan tener perdón de sus pecados. Y la complaciente respuesta que los Judíos me dieron en cuanto a que las bases de perdón de sus pecados tienen, es que el Yom Kippur es ahora el día la reflexión en el cual usted reflexiona sobre su pasado. Y usted piensa de todas las cosas malas que ha hecho, y piensa en todas las cosas buenas que ha realizado. Y su propósito y anhelo es que las cosas buenas, pesen más que las malas. Y con todo ahí está la falencia de todas estas, porque Dios ha establecido las bases para la relación con El mismo.

Y el modo en que Dios ha establecido las bases de la relación es a través de la sangre de sacrificios, porque es a través de la sangre que la expiación se realizó. Dios también declaró en la ley, “Porque sin derramamiento de sangre no hay remisión de pecado” Y el pecado es lo que siempre ha separado al hombre de Dios. Y bajo la ley no hay una palabra sobre equilibrar las buenas obras contra su maldad. Dios hizo un pacto con este pueblo, un pacto mediante el cual se relacionarían con El, un pacto mediante el cual vendrían a El. Pero ese pacto por el cual ellos podían venir a El era de hecho un

pacto que involucraba el derramamiento de sangre de un animal porque es a través de esta que se hacía la expiación.

Ahora bien, una cosa que la ley muestra no es cuan accesible es Dios sino cuan inaccesible es Dios por el hombre normal. Bajo la ley, no hay acercamiento fácil a Dios. Solamente había un hombre que podía realmente acercarse a Dios, y este era el sumo sacerdote, esto ocurría una vez al año, y después de muchos sacrificios y muchos lavamientos. Así que su propia ley les muestra que Dios es inaccesible para ellos. Y cuando he desafiado a los Judíos en cuanto a este aspecto, realmente no han tenido verdaderas respuestas sino solamente dar algunas de las respuestas débiles que los Rabinos les han enseñado las cuales no tienen base escritural. El Antiguo Testamento no nos presenta un Dios que puede ser accedido por nadie, en ningún tiempo, de hecho el capítulo 16 comienza,

Habló Jehová a Moisés después de la muerte de los dos hijos de Aarón, cuando se acercaron delante de Jehová, y murieron. Y Jehová dijo a Moisés: Di a Aarón tu hermano, que no en todo tiempo entre en el santuario detrás del velo,

No puedes venir aquí simplemente en cualquier momento. Solamente una vez al año. Y únicamente luego de seguir toda la ceremonia que Dios ha establecido.

Ahora bien, si Dios era tan inaccesible, entonces ¿que hace a un Judío pensar que Dios ya no es más inaccesible al día de hoy? Y si El podía solo acercarse a través de los sacrificios de sangre, como es que ellos piensan que pueden acercarse a El con sus propias obras, que las palabras de Dios en su propio testamento declaran son como “trapos de inmundicia a los ojos de Dios.”

Ahora bien en el Antiguo Testamento cualquier esfuerzo por acercarse a Dios, por cualquier otro método más que el método prescrito por Dios, era considerado por Dios como una abominación. Así que no son auténticos con sus propias escrituras. Habiendo olvidado el camino de Dios, han pensado en establecer su propia justicia por medio de las obras aparte de la ley de Dios. Y como Pablo dijo “Para quienes la ley fue dad nunca se atuvieron a la justicia que es por la ley.” Porque habiéndose apartado de

la ley de Dios, están buscando ahora por obras ser justos delante de Dios. Y Pablo en Romanos muestra la falencia de todo acercamiento a Dios hoy.

Ahora bien, tenemos un acercamiento a Dios. Algo que Israel no tiene más. Ellos no tienen ninguna ofrenda por el pecado, ellos no tienen ningún templo; no tienen ningún sumo sacerdote. Pero nos hemos acercado a Dios hoy a través de Jesucristo, nuestra gran Sumo Sacerdote, que ha entrado en el cielo por nosotros, no al tabernáculo terreno hecho de manos, sino a la misma presencia de Dios, el celestial del cual el templo terrenal era un modelo únicamente. Y allí Jesús ha entrado, y por Su entrada con el sacrificio por nosotros, El entonces abrió ampliamente las puertas y dijo “muy bien, hijos entren todos.” Y todos los hijos por la fe, creen, y confían en Jesucristo, y la sangre de Su nuevo pacto que El ha establecido con el hombre. “Por lo tanto acerquémonos confiadamente al trono de gracia para hallar gracia en el tiempo de necesidad.”

Que cosa hermosa tenemos a través de Jesucristo. Así que no venimos a Dios alejados de un sacrificio de sangre. Porque es la sangre la que hace la expiación y sin el derramamiento de sangre no hay remisión de pecados. Y es por esto que Jesús vertió Su sangre, y es por esto por lo que Dios puso tan alto respeto por la sangre en las mentes de estas personas, enfatizando una y otra vez, el alto respeto que debían tener por la sangre, aún de los animales. Es para enseñarles el alto respeto, para que cuando la sangre de Dios fuese vertida por nuestros pecados, esto estuviera en alto respeto y obediencia.

En Hebreos se nos dice que “El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente. ¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado” La reverencia que Dios quiere que nosotros tengamos en respeto, que Dios quiere que tengamos por la sangre, aún la de los animales, cuanto más la sangre de Jesucristo.

Y me estremezco cuando la gente habla disparatadamente en cuanto a la sangre de Jesucristo. Me estremezco cuando la gente dice “Oh el cristianismo es una religión

sangrienta.” Me estremezco cuando los hombres como Voltaire dicen “La sangre de Cristo, la sangre de cerdos, no hay diferencia” Me estremezco ante tal blasfemia. Dios quiere que usted tenga un gran respeto por la sangre de Jesucristo que fue vertida para que sus pecados sean puestos a un lado, era necesario solamente una vez, y cubrió para todos. No tenemos que ofrecer sacrificios de pecado. Su sacrificio fue suficiente para cada uno de nosotros, y proveyó las bases por las cuales Dios puede perdonarle sus pecados.

Pero déjeme decirle, en las Escrituras no hay otra base por la cual Dios pueda perdonarle de sus pecados y no hay camino para que usted como pecador pueda tener compañerismo con Dios hasta que sea tratado el tema del pecado. Algo tiene que ser hecho por su pecado. Dios es un Dios Santo; no hay pecado que pueda habitar en Su presencia. Y por lo tanto, para que usted se pueda volver uno con Dios, tener comunión con Dios, algo debe ser hecho con su pecado. Así que ningún hombre puede realmente tener compañerismo con Dios fuera de Jesucristo. La cruz de Cristo es para los que perecen, tontería, pero para nosotros los salvos es poder de Dios, por medio de la cual he sido limpio de mis pecados, y ahora puedo venir a Dios a través de Jesucristo.

Así que el capítulo 16 es un capítulo absolutamente fabuloso para estudiar al ver a Aarón el sumo sacerdote entrar, esparcir la sangre delante del propiciatorio, haciendo la expiación en el lugar santo por causa de la impureza de Israel. Y esto fue con la sangre de un buey, y volviendo a entrar con la sangre de una cabra. Con las dos cabras, echaban suertes. Una era para el Señor, sacrificada como ofrenda por el pecado; pero la otra era soltada, esto habla de una doble obra de Jesucristo. Jesús no solo provee el perdón de nuestros pecados sino que provee el poder sobre el pecado, para separar sus pecados de usted.

Ahora la segunda cabra, la que escapaba, después de haber sido inmolada la primera sobre la que se echó suertes como un sacrificio, el tomó la segunda cabra y puso sus manos sobre la cabeza de la segunda cabra. Y sobre la cabeza de la segunda cabra, el confesó todos los pecados de la nación, transfiriendo todos los pecados a la segunda cabra. Y luego la segunda cabra era sacada por el sumo sacerdote fuera del

campamento, al desierto, y la dejaban ir fuera en el desierto. Y era una cabra de escape, y hablaba de la separación de nosotros con el pecado.

Ahora al pasar los años hubo un ritual desarrollado cuando el templo estuvo finalmente establecido en Jerusalén, había un área en donde la cabra era por lo general liberada. Habían hombres que se paraban en puntos de ventaja por todo el desierto de Judea. Y el sacerdote salía, mientras todo el pueblo esperaba atrás en el área del templo. Y el sacerdote al sacar a la cabra fuera al desierto, finalmente vendría al desierto en donde la dejaba libre. Y cuando esta corría y desaparecía, el daría la señal al siguiente hombre, que daría una señal al siguiente, al siguiente y así. Y en unos momentos la señal salía del Monte de los Olivos para los que estaban en el monte del templo de que la cabra se había ido, los pecados se han marchado. Y habría gran regocijo en el pueblo, cantarían los salmos de Hallel, las alabanzas a Dios, al venir noticias de que la cabra se fue llevando los pecados.

Y pienso que ese gran regocijo cuando nos damos cuenta de que nuestros pecados se fueron, para nunca más ser recordados. Cristo los llevó, y así es la victoria y el poder que El nos da sobre el pecado.

Así que este día de la Expiación, el más importante día en el calendario Judío. Es digno de estudiarse y compararlo con Jesucristo.

Levítico 17:1-19:9

La segunda cabra, el chivo expiatorio, luego de ser sacrificada la primera cabra sobre la cual recaía todo y era ofrecida como un sacrificio, se tomaba la segunda cabra y colocaban sus manos sobre su cabeza, sobre la segunda cabra, y allí se confesaban todos los pecados de la nación, transfiriendo todos los pecados sobre esta segunda cabra. Y luego esa segunda cabra era llevada por un sacerdote fuera del campamento, fuera al desierto, y dejaban que ella corriera fuera al desierto. Y era el chivo expiatorio, y habla de nuestra separación del pecado.

Cuando los años pasaron hubo un mayor desarrollo de los rituales, cuando el templo finalmente fue establecido en Jerusalén, allí había un área donde se liberaba a esa cabra. Y se colocaban hombres en distintos puntos estratégicos sobre todo el camino hasta fuera del desierto de Judea. Y el sacerdote salía, y todas las personas esperaban en la gran área del templo del monte. Y el sacerdote al guiar a esta cabra fuera, al desierto, finalmente él llegaba al área desértica donde la soltaba. Y cuando ella corría y desaparecía, él daba una señal al primer hombre que estaba en la cúspide del monte, quien daría la señal a la siguiente persona, el cual también daría la señal al siguiente, y al siguiente, y al siguiente. Y en solo un momento la señal llegaría desde el Monte de los Olivos a aquellos que estaban en el templo del monte, de que la cabra se había ido, los pecados se habían ido. Y entonces comenzaba el gran regocijo de las personas, el canto de los Salmos de Hallel, las alabanzas a Dios, cuando llegaban las nuevas de que la cabra, llevando los pecados, se había ido.

Y yo creo que ese gran regocijo ocurre cuando nosotros nos damos cuenta de que nuestros pecados se han ido, nunca más serán recordados. Cristo habiéndolos soportado, cargado con ellos, obtuvo la victoria, y El nos da poder sobre el pecado.

Así que en el versículo 34 leemos,

Y esto tendréis como estatuto perpetuo, para hacer expiación una vez al año por todos los pecados de Israel. Y Moisés lo hizo como Jehová le mandó. (Levítico 16:34)

En el capítulo 17, Dios establece que solo habría un lugar para los sacrificios, y ese era el templo. Ellos no debían sacrificar en cualquier lugar sino en el tabernáculo, y más tarde el templo era el único lugar donde los sacrificios serían ofrecidos a Jehová. Y en cualquier momento en que usted matara a uno de sus animales, usted no debía hacerlo en cualquier lugar en el campo. Usted debía traerlo al templo y ofrecerlo ante Dios como una ofrenda de paz o de comunión con Dios, así que usted lo ofrecía y luego usted obtenía una parte de la carne para usted, de manera de que cuando usted comiera, era algo que había sido ofrecido a Dios, así que usted obtenía la carne y cuando la comía, la idea era que “Yo estoy en comunión con Dios. Estoy comiendo con Dios. Estoy teniendo este compañerismo con Dios, una ofrenda de paz”.

Así que en cualquier momento en que usted fuera a comer carne, usted debía primero traerlo al sacerdote, ofrecerlo al Señor, debía ser matado allí. Usted no debía dejar los animales en cualquier lugar, sino que debía haber ese constante recordatorio de la necesidad que tenemos de compañerismo con Dios. Así que ofreciéndole a Dios, y al darme cuenta de que estoy comiendo con Dios, estoy participando con Dios, soy una parte de Dios, y me doy cuenta de esa relación que tengo con Dios.

Y luego en la siguiente porción del capítulo 17, la santificación de la sangre, comenzando en el versículo 10,

Si cualquier varón de la casa de Israel, o de los extranjeros que moran entre ellos, comiere alguna sangre, yo pondré mi rostro contra la persona que comiere sangre, y la cortaré de entre su pueblo. 11Porque la vida de la carne en la sangre está, y yo os la he dado para hacer expiación sobre el altar por vuestras almas; y la misma sangre hará expiación de la persona. 12Por tanto, he dicho a los hijos de Israel: Ninguna persona de vosotros comerá sangre, ni el extranjero que mora entre vosotros comerá sangre. 13Y cualquier varón de los hijos de Israel, o de los extranjeros que moran entre ellos, que cazare animal o ave que sea de comer, derramará su sangre y la cubrirá con tierra. 14Porque la vida de toda carne es su sangre; (Levítico 17:10-14)

El respeto por la vida, y luego por supuesto la comprensión de que la sangre era lo que cubría los pecados.

Capítulo 18. Aquí encontramos el término utilizado una y otra vez, “Porque Yo soy Jehová su Dios”. Dios quiere personas santas. El les dice como deben caminar con El. “Porque Yo soy Jehová su Dios”, y realmente estableciendo la importancia de el hecho de que ellos están representando a Dios ante el mundo. Pablo el apóstol habla acerca de cómo el nombre de Dios es blasfemado entre los gentiles debido a la manera de vivir de los judíos. Y Dios estaba acentuando la importancia de, “Porque Yo soy Jehová su Dios”. Y a través de todo este capítulo usted encontrará ese énfasis cuando Dios trata con ellos acerca de la forma en que deben vivir, y trata con asuntos morales en el capítulo 18.

Al tratar Dios con estos asuntos morales, El está tratando básicamente con relaciones incestuosas, primeramente, y prohibiendo cualquier tipo de relación incestuosa. Yo creo que la industria del cine tiene la influencia más corrupta sobre el mundo, que cualquier otro recurso. Yo creo que las mentes de los hombres han sido más contaminadas a través de la industria del cine que cualquier otra cosa. Yo creo que ellos han introducido más inmundicia y corrupción en el mundo que cualquier otro recurso. Y parece ser que hay en la industria del cine un deseo de mostrar relaciones de tipo bizarro. Primeramente, adulterio, buscando hacerlo una práctica aceptable. Y luego habiendo saciado a las personas con relaciones adúlteras al punto de que ya no moleste a las personas, ellos comenzaron a mostrar relaciones incestuosas, relaciones contra natura, buscando hacerlas prácticas aceptables, y luego comenzaron a mostrar bestialismo, relaciones con animales – cosas horribles y repugnantes.

La Biblia dice, “Todo lo que el hombre sembrare, eso también cosechará”. Y si usted siembra para la carne, usted de la carne, cosechará corrupción. Usted no puede mirar esas cosas sin contaminarse, sin contaminar su mente, porque usted está sembrando estas cosas en su mente. Y si estas son las cosas que usted está sembrando, sembrando para su carne, entonces usted sembrará corrupción.

Pablo no dice del mundo pagano que ha abandonado a Dios, “Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen;” Y luego él comienza a hablar de las prácticas reprobadas por

Dios, la relación que es contra naturaleza, y sigue la lista, una horrible lista de prácticas reprobadas de los hombres quienes ya no querían tener a Dios en sus consciencias. Por supuesto, ellos no querían a Dios en su consciencia. Por supuesto, a ellos les gusta pensar que provenimos de los animales. Ellos deben deshacerse de Dios de sus consciencias porque ellos nunca podrían vivir con una consciencia con todas esas cosas horribles, inmundas que ellos han inventado en sus mentes y en su imaginación, y son retratados en la película. Actos horribles.

Y como Pablo lista en Romanos capítulo uno estas horribles cosas que el hombre ha hecho, él dice algo sorprendente al final del capítulo, “estando atestados de toda injusticia, fornicación, perversidad, avaricia, maldad; llenos de envidia, homicidios, contiendas, engaños y malignidades; murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres, necios, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia;”

Vayamos más abajo en esta lista y pensemos en las películas. ¿Qué clase de cosas ellos muestran en las películas? “Fornicación, maldad, codicia, homicidios, engaños, aborrecen a Dios, soberbia, altivez, inventores de cosas malas, sin afecto natural”. Esas son las cosas que se muestran. Ellos dicen, “Bueno, esta es la vida, esto es realismo. Es lo que las personas viven. Tenemos el derecho a mostrarlo porque es real. Esta es la vida real”. Si es así, que Dios nos ayude. Estamos viviendo en un mundo horrible.

Pero el último versículo dice, “quienes habiendo entendido el juicio de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no sólo las hacen, sino que también se complacen con los que las practican.” Si usted va a ese espectáculo para encontrar placer al observar asesinatos, observar fornicaciones, en observar esas cosas, si usted va al espectáculo para encontrar placer observando a otras personas que hacen esas cosas, usted es culpable de complacerse con aquellos que hacen esas cosas.

Así que la primera cosa que Dios está prohibiendo aquí es cualquier tipo de relación incestuosa. Cosas que de repente se han vuelto asuntos populares en las películas de Hollywood. Luego de lanzar algunas películas donde los padres abusan de sus hijas y

demás, ellos lo han hecho casi algo común. Y hoy en día es asombrosa la cantidad de jóvenes que son abusadas por sus padres. Es horrible, es inconcebible; pero toda esa horrible puerta fue abierta por Hollywood. Oh sí, yo se que ya existía de antes, pero fue aumentado a través de Hollywood. Qué mundo corrupto y pecador.

Pero debido a que Jehová es su Dios, usted no será contaminado con estas cosas, usted no seguirá esas prácticas; usted será diferente. Y el tema en todo el capítulo 18, “Porque Yo soy Jehová tu Dios”. Usted encontrará que El lo dice unas 14 veces, para enfatizar esta verdad.

Ellos no permitirían que sus hijos pasaran por el fuego, “Y no des hijo tuyo para ofrecerlo por fuego a Moloc” Dios dice, “Los Egipcios hicieron estas cosas. Los cananitas hicieron estas cosas. Yo se que ello lo hacen. Pero por esta razón yo estoy sacando a los cananitas fuera de la tierra. Por esta razón Yo estoy destruyéndolos. Ustedes no seguirán esas prácticas, las prácticas de las personas que están en la tierra donde ustedes van”.

En el versículo 22, la prohibición de relaciones homosexuales.

No te echarás con varón como con mujer; es abominación.

Estos personajes quienes intentan hacerse pasar como ministros, y demás, quienes apoyan estas relaciones.

En el versículo 23, se prohíbe el bestialismo.

En ninguna (versículo 24) de estas cosas os amancillaréis; pues en todas estas cosas se han corrompido las naciones que yo echo de delante de vosotros, 25y la tierra fue contaminada; y yo visité su maldad sobre ella, y la tierra vomitó sus moradores. (Levítico 18:24-25)

En otras palabras, la tierra misma está tan enferma de la corrupción que hay en ella, que finalmente la tierra misma vomita. Yo me asombro. Jesús, fue interesante que dijo, cuando los Fariseos dijeron, “Señor, reprende a Tus discípulos”, cuando El estaba haciendo Su entrada triunfal, El dijo, “Os digo que si éstos callaran, las piedras

clamarían.” Me asombro de cuánto sabe la tierra realmente”. Dios dijo a Caín, “La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra.” Ahora Dios dice, “la tierra vomitó sus moradores.” Tan enfermas eran sus prácticas.

Vea usted, hay un punto de decadencia moral, y una vez que la nación alcanza ese punto, puede dejar de existir. Ha pasado el punto de retorno y la nación no puede existir más; va hacia el desmoronamiento. Permítame decirle algo. Los Estados Unidos están terriblemente cerca de ese punto. Dios hablando de estas cosas a la nación de Israel dijo: “Si obedecen Mis mandamientos y los hacen, entonces los bendeciré. Pero si se apartan de ellos, entonces ustedes serán malditos en la ciudad, malditos en los campos, malditos donde sea que fueren”. Y Dios se lamenta contra Israel y las razones de por qué ella ha caído fueron, “Han quebrantado Mi ley, han abandonado Mis mandamientos, y han ido tras sus caminos”.

Y estoy seguro de que cuando Dios mira a los Estados Unidos, Su lamento es prácticamente el mismo. “Ellos han abandonado Mis caminos, han abandonado Mis leyes, han abandonado Mis mandamientos”. Y la tierra está a punto de vomitar sus habitantes debido a las cosas que hemos permitido, quedándonos sentados sin hacer nada. Así que la tierra está adulterada. “yo visité su maldad sobre ella, y la tierra vomitó sus moradores.”

Ahora el versículo 28,

no sea que la tierra os vomite por haberla contaminado, como vomitó a la nación que la habitó antes de vosotros. 29Porque cualquiera que hiciere alguna de todas estas abominaciones, las personas que las hicieren serán cortadas de entre su pueblo. 30Guardad, pues, mi ordenanza, no haciendo las costumbres abominables que practicaron antes de vosotros, y no os contaminéis en ellas. Yo Jehová vuestro Dios. (Levítico 18:28-30)

Nuevamente la repetición.

Dios continúa con en el mismo asunto, al ir al capítulo 19.

Habla a toda la congregación de los hijos de Israel, y diles: Santos seréis, porque santo soy yo Jehová vuestro Dios. 3Cada uno temerá a su madre y a su padre, y mis días de reposo guardaréis. Yo Jehová vuestro Dios. 4No os volveréis a los ídolos, ni haréis para vosotros dioses de fundición. Yo Jehová vuestro Dios. (Levítico 19:1-4)*

Note la repetición una y otra vez, “Yo Jehová vuestro Dios. “No os volveréis a los ídolos, ni haréis para vosotros dioses de fundición. Yo Jehová vuestro Dios.”

Y cuando ofreciereis sacrificio de ofrenda de paz a Jehová, ofrecedlo de tal manera que seáis aceptos. 6Será comido el día que lo ofreciereis, y el día siguiente; y lo que quedare para el tercer día, será quemado en el fuego. 7Y si se comiere el día tercero, será abominación; no será acepto, 8y el que lo comiere llevará su delito, por cuanto profanó lo santo de Jehová; y la tal persona será cortada de su pueblo. 9Cuando siegues la mies de tu tierra, no segarás hasta el último rincón de ella, ni espigarás tu tierra segada. (Levítico 19:5-9)

Dejen algo allí para los pobres de la tierra. Así que el programa de beneficencia era un hermoso programa en el que ellos debían ir y recoger las uvas que estuvieran maduras, pero dejar las que no estuvieran maduras. Y tampoco debían pasar una segunda vez. Todo lo que quedaba, era para los pobres de la tierra. Ellos podían ir, una vez que sus cosechadores hubieran pasado. Tampoco debían cosechar los rincones de la tierra, sino dejarlo para los pobres. Así que el pobre podía ir y recoger del campo una vez que los cosechadores se habían ido. Estaba permitido para ellos. No era un programa de caridad. Usted no iba simplemente a que le dieran comida, sino que usted debía ir a recogerla. Y así usted estaba ocupado haciendo algo, en lugar de estar sentado y mirando TV y contaminando su mente.

Levítico 18:1-20:27

Aquí encontramos el término usado una y otra vez, “Porque yo soy el Señor su Dios.” Así que Dios quiere un pueblo santo. El les dice como deben ellos caminar con El. “Porque yo soy el Señor su Dios,” y de hecho dejando establecida la importancia del hecho de que están representando a Dios en el mundo. Ahora Pablo el Apóstol habla acerca de como es blasfemado el Nombre de Dios entre los Gentiles por como los Judíos estaban viviendo. Y Dios estaba enfatizando la importancia, “Porque yo soy Jehová su Dios.” Y a través de este capítulo usted encontrará ese énfasis al Dios tratar con ellos en el modo en que ellos deben vivir, y tratar con sus asuntos morales en el capítulo 18.

Ahora Dios al tratar con estos asuntos morales, El está tratando basicamente con relaciones incestuosas, primeramente, y prohibiendo cualquier clase de las mismas.

Pablo nos dice que el mundo pagano ha olvidado a Dios, “y no deseando retener a Dios en sus mentes, Dios les entregó a una mente reprobada.” Y luego el comienza a hablar de prácticas reprobables, homosexualidad, y prosigue en la lista, una lista horrible de prácticas reprobadas de los hombres que ya no quieren tener a Dios en sus consciencias. Por supuesto, ellos no querían tener a Dios en sus consciencias. Por supuesto, les gustaría pensar que evolucionamos de los animales. Se deben despojar de Dios fuera de sus consciencias porque nunca podría vivir con una conciencia con todas las cosas horribles, sucias, que han soñado en sus mentes, y en sus imaginaciones. Actos horrendos.

Y como lo enlista para nosotros Pablo en Romanos capítulo uno estas horribles cosas que los hombres hicieron. Y así que la primer cosa que Dios está prohibiendo aquí es cualquier tipo de relación incestuosa.

Ellos permitían pasar a sus hijos por el fuego, “Su simiente que pase por el fuego de Moloc” Ahora Dios dice, “Los Egipcios hicieron estas cosas. Los cananeos hicieron estas cosas. Se que están haciendo esto. Pero por esta razón estoy sacando a los cananeos de la tierra. Por esta razón los estoy destruyendo. Ustedes no deben seguir las prácticas de los cananeos, las personas que están en la tierra a la cual van.”

En el versículo 22 tenemos la prohibición de las relaciones homosexuales.

No te echarás con varón como con mujer; es abominación.

En el versículo 23, básicamente prohibido.

En ninguna de estas cosas [versículo 24] os amancillaréis; pues en todas estas cosas se han corrompido las naciones que yo echo de delante de vosotros, y la tierra fue contaminada; y yo visité su maldad sobre ella, y la tierra vomitó sus moradores.

En otras palabras, la tierra está tan enferma de la corrupción que hay, la tierra finalmente los vomitará. Así que eran prácticas enfermizas. Y por tanto la tierra está contaminada. “yo visité su maldad sobre ella, y la tierra vomitó sus moradores.”

Ahora en el versículo 28,

no sea que la tierra os vomite por haberla contaminado, como vomitó a la nación que la habitó antes de vosotros. Porque cualquiera que hiciere alguna de todas estas abominaciones, las personas que las hicieren serán cortadas de entre su pueblo. Guardad, pues, mi ordenanza, no haciendo las costumbres abominables que practicaron antes de vosotros, y no os contaminéis en ellas. Yo Jehová vuestro Dios.

Y nuevamente tenemos la repetición

Ahora Dios continúa en la misma línea y va al capítulo 19.

Habla a toda la congregación de los hijos de Israel, y diles: Santos seréis, porque santo soy yo Jehová vuestro Dios. Cada uno temerá a su madre y a su padre, y mis días de reposo[a] guardaréis. Yo Jehová vuestro Dios. No os volveréis a los ídolos,(D) ni haréis para vosotros dioses de fundición.(E) Yo Jehová vuestro Dios.

Note la repetición una y otra vez, “Yo Jehová vuestro Dios. No os volveréis a los ídolos, ni haréis para vosotros dioses de fundición.(E) Yo Jehová vuestro Dios.”

Y cuando ofreciereis sacrificio de ofrenda de paz a Jehová, ofrecedlo de tal manera que seáis aceptos [Nuevamente el libre albedrío del hombre involucrado en cada adoración

a Dios]. *Será comido el día que lo ofreciereis, y el día siguiente; y lo que quedare para el tercer día, será quemado en el fuego. Y si se comiere el día tercero, será abominación; no será acepto, y el que lo comiere llevará su delito, por cuanto profanó lo santo de Jehová; y la tal persona será cortada de su pueblo. Cuando siegues la mies de tu tierra, no segarás hasta el último rincón de ella, ni espigarás tu tierra segada*

Dejen algo allí para el pobre en la tierra. Y así que el programa de bienestar era un hermoso programa en el que debían pasar y recoger uvas que estaban maduras, pero dejar lo que no lo estaban. Pero no podían ir y recoger la segunda vez. Lo que fue dejado era para el pobre en la tierra. Ellos vendrían, una vez que sus cosechadores se marchasen, no debía usted espigar su propia tierra, debía estar allí para el pobre. Ni siquiera cosechar aún las esquinas de su campo, debía dejarlo para el pobre. Y por lo tanto el pobre podría salir y recoger en este en cualquier momento que los cosechadores se hubiesen ido. Estaba disponible para ellos. Así que era una especie de seguro de desempleo. Usted no simplemente iba y le ponían un sellito, sino que iba y recogía lo suyo.

Ahora bien el Señor prosigue en dar más instrucciones, en el versículo 10,

Y no rebuscarás tu viña, ni recogerás el fruto caído de tu viña; para el pobre y para el extranjero lo dejarás.(F) Yo Jehová vuestro Dios. No hurtaréis,(G) y no engañaréis(H) ni mentiréis el uno al otro. Y no juraréis falsamente por mi nombre,(I) profanando así el nombre de tu Dios. Yo Jehová. No oprimirás a tu prójimo, ni le robarás. No retendrás el salario del jornalero [de hecho pagaras salarios diarios] en tu casa hasta la mañana. [ahora hay un par de cosas que encontré como entretenidas] No maldecirás al sordo, y delante del ciego

Amigo, ¿que clase de persona maldice a un sordo, o pone un bloque delante de un ciego? Quiero decir, eso es... sin palabras- Pero usted sabe, estoy asombrado de cuan crueles son las personas. Estoy asombrado de cuan crueles son con los niños minusválidos. ¿Que hay en nuestra naturaleza, que los niños son tan crueles con los que son discapacitados?

En el reino animal, bastante seguido un animal discapacitado será matado por otro animal. Pero desafortunadamente los hombres no están lejos de eso; tomando ventajas de las desventajas. Cuantas veces lo vemos realizado, y con todo no hay nada más cruel en todo el mundo que tomar partido de las personas con desventajas. No hay nada más peligroso en el mundo, porque Dios dijo que El defiende al desvalido. Dios dijo que cuida de la viuda. Amigo, cuando usted está haciendo esto a alguien que Dios está cuidando, usted esta en grandes problemas. El hombre lejos de Jesucristo no está lejos de un animal. Porque un animal tiene cuerpo y consciencia. Y un hombre lejos de Jesucristo tiene cuerpo y consciencia; por lo tanto se relaciona bien con el reino animal, por lo tanto es cruel con el discapacitado o desvalido.

Pero un hombre que ha nacido de nuevo por el Espíritu de Dios, ahora tiene un nacimiento espiritual, no simplemente uno de la carne, sino uno del Espíritu, y con este nacimiento espiritual ahora está relacionado con Dios, y se relaciona con Jesucristo, usted realmente no puede hacer estas cosas. Y si usted se encuentra a si mismo haciéndolas persistentemente y continuamente, entonces le dire, usted no tiene una relación con Jesucristo. Porque todo aquel que es nacido de Dios no practica el pecado, porque la simiente de Dios está en el, una nueva simiente, una nueva vida. Nacido nuevamente por la simiente de Dios, por el Espíritu de Dios, y no puede vivir en el pecado. Usted dice, “Mmm no se...” Oiga, no le estoy diciendo mis palabras, son las palabras de Dios. Puede leerlo en primera de Juan por usted mismo.

No harás injusticia en el juicio, ni favoreciendo al pobre ni complaciendo al grande; con justicia juzgarás a tu prójimo. No andarás chismeando entre tu pueblo.

“¿no sabes lo que hizo? Déjame que te cuente”, lo susurra y la gente le creerá.

No aborrecerás a tu hermano en tu corazón

Ve, lo que olvidaron los Judíos fue que la ley estaba tratando con el corazón del hombre y ellos comenzaron a tratar con la parte externa. Jesús cuando vino señaló donde ellos fallaron completamente, al interpretarla como gobernando las actividades externas, cuando la ley es espiritual y Dios se preocupa de las actitudes, aquí la ley

dice “No aborrecerás a tu hermano en tu corazón No aborrecerás a tu hermano en tu corazón” simplemente miraban a la ley “No matarás”. Usted puede odiarle todo lo que quiera, simplemente no le mate. Y es únicamente cuando usted le mate que usted viola la ley. Y Jesús trajo de nuevo “oye si tu odias a tu hermano, has violado la ley”

No te vengarás, ni guardarás rencor a los hijos de tu pueblo, sino amarás a tu prójimo como a ti mismo

Ahora bien cuando Jesús pregunto al abogado “¿Cual es el mandamiento más grande?” El dijo “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente, y a tu prójimo como a tí mismo” Eso es lo que Jesús respondió al abogado. Y el dijo “esto es la ley y los profetas” Así que este es el segundo mandamiento. Jesús dijo “El segundo es semejante a este.” Primero Amar a Dios, pero el segundo Jesús lo citó entonces, “amarás a tu prójimo como a ti mismo” porque Yo soy Jehová.

No deben entremezclar razas, no deben sembrar su campo con grano mezclado, no tendréis telas mezcladas en vuestros atuendos, tal como lana y lino mezclados juntos. Cuando ellos vienen a la tierra deben plantar los árboles pero por los primeros tres años, y no deben comer el fruto en el cuarto año el fruto le pertenece a Dios, en el quinto año es de ellos, y por lo tanto son benditos, y pueden cosechar la siembra después del quinto año.

Y no haréis rasguños en vuestro cuerpo[la prohibición de los tatuajes, y demás. La prohibición del corte de cabello, el pelarse. Esto es lo que...bueno, Los Hare Krishnas son un buen ejemplo de ello] por un muerto, ni imprimiréis en vosotros señal alguna.(Q) Yo Jehová. No contaminarás a tu hija haciéndola fornicar,(R) para que no se prostituya la tierra y se llene de maldad. Mis días de reposo[b] guardaréis, y mi santuario tendréis en reverencia. Yo Jehová.(S) No os volváis a los encantadores ni a los adivinos;(T) no los consultéis [Usted no debe seguir los horoscopos], contaminándoos con ellos. Yo Jehová vuestro Dios. Delante de las canas te levantarás, y honrarás el rostro del anciano [Así que es enseñado el respeto al ansiano], y de tu Dios tendrás temor. Yo Jehová. Cuando el extranjero morare con vosotros en vuestra tierra, no le oprimiréis.

Como a un natural de vosotros tendréis al extranjero que more entre vosotros, y lo amarás como a ti mismo; porque extranjeros fuisteis en la tierra de Egipto.(U) Yo Jehová vuestro Dios. No hagáis injusticia en juicio, en medida de tierra, en peso ni en otra medida. Balanzas justas, pesas justas y medidas justas tendréis.(V) Yo Jehová vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto.

Así que tenemos la justicia en sus tratos con los demás

Bien, llegamos al capítulo 20, ahora Dios comienza a ser un poco más duro. Dios va sobre algunas cosas de las que El trató en el capítulo 18, y únicamente en el capítulo 20 está diciendo que el violador de estas cosas debe ser muerto. Se de muchas hermanas que están clamando en contra de la pena capital. Pero si practicásemos el castigo capital, como dice la Biblia, no tendríamos ni cerca los problemas de crimen que tenemos hoy.

No se que es lo que ha ido mal con el sistema judicial, pero estamos más interesados en proteger los derechos del criminal que lo que estamos por las víctimas inocentes. Hay algo horriblemente estúpido sobre todo nuestro sistema que libera a los violadores, los asesinos, y todos regresan impunemente a la sociedad, los secuestradores, vuelven a las calles a repetir sus crímenes una y otra vez. Algo estúpido es que usted no pueda traer a colación los patrones antiguos de la vida de un hombre para un crimen presente que haya cometido. El hombre se está mostrando como un abusador de niños habitual, o un violador frecuente, entonces debe ser tratado como un abusador de niños. Pero estaremos en una mejor situación, mucho más segura, y nuestros niños en una posición más segura. Vivimos en un mundo loco y corrompido que se ha vuelto salvaje. Y es porque nos hemos olvidado de la ley de Dios. Tenemos un monton de llorones nada más.

Dirás asimismo a los hijos de Israel: Cualquier varón de los hijos de Israel, o de los extranjeros que moran en Israel, que ofreciere alguno de sus hijos a Moloc, de seguro morirá; el pueblo de la tierra lo apedreará. Y yo pondré mi rostro contra el tal varón, y lo cortaré de entre su pueblo, por cuanto dio de sus hijos a Moloc, contaminando mi santuario y profanando mi santo nombre. Si el pueblo de la tierra cerrare sus ojos

respecto de aquel varón que hubiere dado de sus hijos a Moloc, para no matarle, entonces yo pondré mi rostro contra aquel varón y contra su familia, y le cortaré de entre su pueblo, con todos los que fornicaron en pos de él prostituyéndose con Moloc. Y la persona que atendiere a encantadores o adivinos, para prostituirse tras de ellos, yo pondré mi rostro contra la tal persona, y la cortaré de entre su pueblo. Santificaos, pues, y sed santos, porque yo Jehová soy vuestro Dios. Y guardad mis estatutos, y ponedlos por obra. Yo Jehová que os santifico. Todo hombre que maldijere a su padre o a su madre, de cierto morirá [esto es duro]; (A) a su padre o a su madre maldijo; su sangre será sobre él. Si un hombre cometiere adulterio con la mujer de su prójimo, el adúltero y la adúltera indefectiblemente serán muertos. Cualquiera que yaciere con la mujer de su padre, la desnudez de su padre descubrió; ambos han de ser muertos; su sangre será sobre ellos. Si alguno durmiere con su nuera, ambos han de morir; cometieron grave perversión; su sangre será sobre ellos Si alguno se ayuntare con varón [homosexuales] como con mujer, abominación hicieron; ambos han de ser muertos; sobre ellos será su sangre.(E)

Y así que Dios ordenó categóricamente tratar con el pecado. Esto le da a usted una idea de cual es la idea de Dios acerca de el. Usted piensa que Dios es muy suave, no es así. Dios ordenó tratarlo severamente, para que se mantuvieran limpios, para que sean puros, para que no se contaminen. Y en tanto se mantuvieran obedientes a la ley de Dios. Dios les bendijo. Cuando al comenzar a ablandarse e ir con moderación en estas cosas, luego la tierra los vomitaría como Dios dijo.

Verso 22,

Guardad, pues, todos mis estatutos y todas mis ordenanzas, y ponedlos por obra, no sea que os vomite la tierra en la cual yo os introduzco para que habitéis en ella. [En su error finalmente la tierra los arrojó] Y no andéis en las prácticas de las naciones que yo echaré de delante de vosotros; porque ellos hicieron todas estas cosas, y los tuve en abominación

Es por esto por lo que Dios les ordenó erradicarlo. Así que Dios lidió muy severamente con los violadores. Pero le diré; esa forma de trato mantiene a los violadores en un

mínimo. Era seguro caminar por la tierra. Una mujer podía caminar a través del campamento en la noche y nunca preocuparse, nunca temer. Era un lugar santo. El cielo ha de ser un lugar santo. El cielo habrá de ser un lugar santo. La era del reino será un lugar santo. Amigo, ¿usted encuentra difícil mirar a esto? Entonces encontrará que es complicada la era del reino, porque usted habrá de ser uno de los regidores de Justicia. Usted tendrá la vara de hierro. Esto es dicho así “El regirá los pueblos con vara de hierro, como un alfarero aplasta la vasija sacudiéndola.” Así aquellos que son desobedientes a Dios, Escuchen, El lo mantendrá todo puro, El lo mantendrá santo, y será un lugar maravilloso para vivir. Y por mil años será absolutamente glorioso cuando El rija con vara de hierro, y la justicia cubra la tierra. Esto será un lugar mucho mejor para vivir de lo que es hoy, déjeme decirle.

Quiero decirle algo: Dios es muy amable, Dios es misericordioso, o ninguno de nosotros estaría por acá. Si no fué por el Señor, diga Israel ahora “Si no fué por el Señor, seríamos destruídos.” Si no fuera por la amabilidad del Señor y Su misericordia, y Su ternura, y Su consideración, ninguno de nosotros tendría una chance. Pero gracias a Dios por la gracia y la verdad que es nuestra a través de Jesucristo. “Pero ¿pecaré libremente para que abunde la gracia? Dios no lo permita. ¿Como podemos nosotros que estamos muertos al pecado vivir ya más allí?”

Así que tenemos aquí una de las Escrituras, y pasamos por ella, Dios dijo “Si hicieras todas estas cosas, viviréis por ellas” Ahora sobre eso es sobre lo que el pacto estaba basado, sobre hacer. El nuevo pacto que Dios ha establecido con nosotros está basado sobre ser, lo que soy en Cristo Jesús. Ya no es sobre lo que hago; es sobre lo que Dios ha hecho, y lo que creo y cuanto confío en la obra de Jesucristo mi gran Sumo Sacerdote.

Levítico 21:1-23:17

Como hemos dicho en otras ocasiones, un sacerdote tenía dos funciones. Primero, él se presentaría delante de Dios en representación del pueblo, llevando sus ofrendas ante el Señor. Luego él saldría y se presentaría delante del pueblo por Dios. Él era el representante del pueblo ante Dios; él era el representante de Dios ante el pueblo. Él era un intermediario. Y por eso, el sacerdote era una persona muy especial.

Incluso como en el Nuevo Testamento había reglas especiales para los obispos, estilos de vida que ellos debían adoptar de manera de ser el obispo de la iglesia, y ciertas reglas que eran aplicadas al obispo pero que no se aplicaban a los demás en la iglesia, porque su vida debía ser ejemplar. Como Pablo le dijo a Timoteo, “Se ejemplo de creyente”. Un líder efectivo nunca dirá, “Has como yo lo digo”. El verdadero y efectivo líder dirá, “Has como yo hago”, marcando el ejemplo. Y así, el sacerdote como representante de Dios era una persona muy especial. Así que en el capítulo 21, Dios da algunos de los aspectos especiales de los sacerdotes y del sacerdocio.

Jehová dijo a Moisés: Habla a los sacerdotes hijos de Aarón, y diles que no se contaminen por un muerto en sus pueblos. (Levítico 21:1)

Si una persona moría y usted tocaba su cuerpo muerto, usted era considerado impuro. Ceremonialmente usted no podía entrar a la presencia de Dios hasta que terminara el día, hasta la puesta de sol. Y luego usted debía tomar un baño y entonces podía entrar en el tabernáculo. Pero por propósitos ceremoniales, propósitos cercanos a Dios, usted no podía hacerlo; usted era impuro. El sacerdote nunca debía tocar un cuerpo muerto, excepto aquellos de su propia familia; esto es, la madre, el padre, el hijo o hija, su familia más cercana, para que no se contaminara a sí mismo con una impureza ceremonial. Así que de esto se refiere la primera parte del capítulo 21, acerca de aquellos que podían tocar.

Mas por su pariente cercano, por su madre o por su padre, o por su hijo o por su hermano, o por su hermana virgen, a él cercana, la cual no haya tenido marido, por ella se contaminará. No se contaminará como cualquier hombre de su pueblo, haciéndose inmundo. 5No harán tonsura en su cabeza, (Levítico 21:2-5)

O sea, al hacer un voto, muchas veces las personas se afeitaban la cabeza. Un sacerdote no tomaría esta clase de votos.

ni raerán la punta de su barba, ni en su carne harán rasguños. (Levítico 21:5)

En otras palabras, su cuerpo sería más bien immaculado. El no debía profanar su cuerpo o marcarlo, porque el sacerdote estaría delante de Dios, y al estar delante de Dios, Dios quería que la persona estuviera completo y sano, y no con un aspecto extraño, así que estos eran los requerimientos.

Santos serán a su Dios, y no profanarán el nombre de su Dios, porque las ofrendas encendidas para Jehová y el pan de su Dios ofrecen; por tanto, serán santos. 7Con mujer ramera o infame no se casarán, ni con mujer repudiada de su marido; porque el sacerdote es santo a su Dios. 8Le santificarás, por tanto, pues el pan de tu Dios ofrece; santo será para ti, porque santo soy yo Jehová que os santifico. 9Y la hija del sacerdote, si comenzare a fornicar, a su padre deshonorra; quemada será al fuego. 10Y el sumo sacerdote entre sus hermanos, sobre cuya cabeza fue derramado el aceite de la unción, y que fue consagrado para llevar las vestiduras, no descubrirá su cabeza, ni rasgará sus vestidos, 11ni entrará donde haya alguna persona muerta; ni por su padre ni por su madre se contaminará. 12Ni saldrá del santuario, ni profanará el santuario de su Dios; porque la consagración por el aceite de la unción de su Dios está sobre él. Yo Jehová. 13Tomará por esposa a una mujer virgen. 14No tomará viuda, ni repudiada, ni infame ni ramera, sino tomará de su pueblo una virgen por mujer, (Levítico 21:6-14)

Había ciertas cosas físicamente que podían descalificar a una persona del sacerdocio, y Dios trata con estas descalificaciones físicas.

Y Jehová habló a Moisés, diciendo: 17Habla a Aarón y dile: Ninguno de tus descendientes por sus generaciones, que tenga algún defecto, se acercará para ofrecer el pan de su Dios. 18Porque ningún varón en el cual haya defecto se acercará; varón ciego, o cojo, o mutilado, o sobrado, 19o varón que tenga quebradura de pie o rotura de mano, 20o jorobado, o enano, o que tenga nube en el ojo, o que tenga sarna, o empeine, o testículo magullado. 21Ningún varón de la descendencia del sacerdote

Aarón, en el cual haya defecto, se acercará para ofrecer las ofrendas encendidas para Jehová. (Levítico 21:16-21)

En el capítulo 22, El trata con los sacerdotes y las cosas que ellos podían comer. Las cosas que eran traída en sacrificio; una porción de ellos era carne para los sacerdotes. Así que ahora las reglas relativas a los sacrificios que él comía, solo el sacerdote y su familia podían comerlo. Ellos no darían de esa comida a extraños, o si tenían compañía, ellos no debían ofrecerles la comida que había sido ofrecida como sacrificio a Dios, la cual era su porción como sacerdote. Si él tenía una hija que era divorciada de su esposo y había regresado a la casa, entonces ella podía comer. Pero, solo podían comer de esa comida su familia directa. Si él tenía un siervo contratado, el siervo no podía comer esa comida. Pero si él había comprado un siervo, ese siervo siendo parte de la familia, podía comer de esa comida.

Y luego en el versículo 17, Dios está hablando acerca de cuando usted hace un sacrificio a Dios. Y cuando usted da algo a Dios, eso que usted da es, primeramente, por su propia voluntad, pero usted no debía ofrecer ante Dios ningún animal que tuviera defecto. En otras palabras, usted no debía tomar de sus animales aquellos que no tuviera valor y ofrecerlo a Dios. Dios no quiere los desechos. “Bueno, nosotros no sabemos que hacer con este. De todas formas de lo daremos a Dios”. Dios no quiere eso.

En años de ministerio nosotros hemos recibido muchas cosas interesantes, cosas a las que las personas ya no les encuentran uso. Pero ellos no quieren tirarlas, y por eso nosotros tenemos en la casa pastoral de Tucson, una mecedora vieja y fea. Y estas personas no la querían en su casa porque era tan vieja y fea, pero a su vez no querían tirarla porque pertenecía a la abuela, usted sabe, y ella meció a todos los niños en esa mecedora antes de morir, así que tenía mucho valor sentimental. Así que ellos la dieron a la iglesia, pero nosotros no podíamos regalarla porque era de la abuela.

Y es un desastre intentar negociar con esta clase de cosas. Dios no quiere ser molestado, no quiere que los sacerdotes se molesten con esta clase de cosas, El dijo, “Mira, si está roto, si tiene mancha, no lo ofrezcan a Dios”. Yo creo que es una buena

regla. Yo creo que es una clase de afrenta a Dios, ofrecerle algo que realmente no tiene valor para nosotros. De hecho, recuerde cuando David quiso comprar el campo de Ornán para ofrecer allí un sacrificio a Dios y él quería comprar el buey que había allí. Ornán dijo, “Yo te lo doy David”. Y David dijo, “Oh no, yo no quiero ofrecer sacrificio a Dios que no me cueste nada”. David tenía una firme opinión sobre esto. “Yo no daré nada a Dios que no me cueste nada”. Así que Dios aquí declara que, “cuando ofrezcan a Dios una ofrenda quemada, debe ser sin defecto”.

Asimismo, cuando alguno ofreciere sacrificio en ofrenda de paz a Jehová para cumplir un voto, o como ofrenda voluntaria, sea de vacas o de ovejas, para que sea aceptado será sin defecto. 22Ciego, perniquebrado, mutilado, verrugoso, sarnoso o roñoso, no ofreceréis éstos a Jehová, ni de ellos pondréis ofrenda encendida sobre el altar de Jehová. 23Buey o carnero que tenga de más o de menos, (Levítico 22:21-23)

Esto es, si nació un animal con defecto extraño, no lo ofrecerán a Dios.

podrás ofrecer por ofrenda voluntaria; pero en pago de voto no será acepto. 24No ofreceréis a Jehová animal con testículos heridos o magullados, rasgados o cortados, ni en vuestra tierra lo ofreceréis. 25Ni de mano de extranjeros tomarás estos animales para ofrecerlos como el pan de vuestro Dios, porque su corrupción está en ellos; hay en ellos defecto, no se os aceptarán. (Levítico 22:23-25)

En otras palabras, Dios no está interesado en que se le ofrezcan cosas estropeadas. Yo leí la historia de un granjero quien corrió hacia su esposa muy emocionado, y mientras se sentaba, él dijo, “Bien, una vaca parió esta mañana, y eran gemelos. Y yo estaba tan emocionado que decidí dar uno de ellos al Señor. Así que los criaremos juntos y cuando crezcan lo suficiente como para venderlos, uno de ellos será para el Señor, y lo que sea que saquemos de ello será para el Señor”. Así que ella dijo, “Oh, me parece muy bien cariño. Creo que es una idea grandiosa”. Así que ella fue a mirarlos y dijo, “¿Cuál de ellos es del Señor?” El dijo, “Oh, eso no hace ninguna diferencia”. Así que pasaron unos meses, y el granjero llegó una mañana y él no lucía muy bien. Ella dijo, “¿Qué sucede?” El dijo, “Oh, el ternero del Señor murió”.

Yo me temo que muchas veces nosotros somos así con el Señor. Queremos darle de lo que nos sobra. Recuerde cómo Jesús estaba de pie con Sus discípulos un día, observando a las personas cuando ellos echaban su dinero en el templo. Y las personas ricas iban haciendo sus donaciones ostentosas. Y en la multitud una mujer, una viuda, llegó con una pequeña cantidad y lo echó en el templo. Y Jesús dijo a Sus discípulos, “Ella hechó todo lo que poseía”. “¿Qué quieres decir Señor?” El dijo, “El resto de ellos dan de lo que les sobra”. En otras palabras, no les costó nada dar, “pero esta mujer ha dado de lo que es su sustento”.

Así que Dios realmente no mide su ofrenda por el monto de lo que usted ha dado. La medida que Dios utiliza sobre lo que usted dio es cuánto le costó a usted dar. Eso es lo que Dios está buscando; no el monto de la entrega. Eso nunca es una consideración con Dios. Por consiguiente, algunos de lo más pobres de ustedes tendrán las mayores recompensas en el cielo, quienes hayan dado a Dios de su propio sustento. Y algunos de aquellos que han hecho esas grandes contribuciones a Dios, apenas serán notados en el cielo porque no les dolió a ellos, no les costó nada. Ellos solo dieron de su abundancia. De hecho, les benefició para deducir sus impuestos. Y así, dar a Dios lo mejor que tenemos.

Capítulo 23, Dios describe las diversas festividades, los días de fiesta para los hijos de Israel. Primeramente, en los primeros tres versículos, Dios trata con el día de reposo una vez más.

Seis días se trabajará, mas el séptimo día será de reposo, santa convocación; ningún trabajo haréis; día de reposo* es de Jehová en dondequiera que habitéis. Estas son las fiestas solemnes de Jehová, las convocaciones santas, a las cuales convocaréis en sus tiempos: En el mes primero, a los catorce del mes (el mes de Abril en el calendario judío), entre las dos tardes, pascua es de Jehová. Y a los quince días de este mes es la fiesta solemne de los panes sin levadura a Jehová; (Levítico 23:3-6)*

Así que el día catorce era Pascua, luego el siguiente día comienza un período de siete días de fiesta de los panes sin levadura en la cual ellos debían limpiar sus casas de todo pan leudado, y debían tener esta semana de vacaciones, descanso, fiesta ante el

Señor. Y no debían realizar ninguna labor durante esta semana. Así que realmente estaban de vacaciones.

Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando hayáis entrado en la tierra que yo os doy, y seguéis su mies, traeréis al sacerdote una gavilla por primicia de los primeros frutos de vuestra siega. 11Y el sacerdote mecerá la gavilla delante de Jehová, para que seáis aceptos; el día siguiente del día de reposo la mecerá. 12Y el día que ofrezcáis la gavilla, ofreceréis un cordero de un año, sin defecto, en holocausto a Jehová. 13Su ofrenda será dos décimas de efa de flor de harina amasada con aceite, ofrenda encendida a Jehová en olor gratísimo; y su libación será de vino, la cuarta parte de un hin. (Levítico 23:10-13)*

Así que esta era la ofrenda de los primeros frutos a Dios la cual estaba separada de la Fiesta de Pentecostés. Pero esta era solo traer a Dios cuando entraran en la tierra y cosecharan los primeros frutos. Los primeros frutos pertenecen a Dios y se reconocía que los primeros frutos son de Dios, no el sobrante.

Y luego Dios se refiere a la Fiesta de la Pascua.

Y contaréis desde el día que sigue al día de reposo, desde el día en que ofrecisteis la gavilla de la ofrenda mecida; siete semanas cumplidas serán. 16Hasta el día siguiente del séptimo día de reposo* contaréis cincuenta días; entonces ofreceréis el nuevo grano a Jehová. 17De vuestras habitaciones traeréis dos panes para ofrenda mecida, que serán de dos décimas de efa de flor de harina, cocidos con levadura, como primicias para Jehová.*

Cada una de estas fiestas tiene su cumplimiento en Jesucristo, y en la iglesia, y en el Nuevo Testamento. Por supuesto, la Fiesta de la Pascua, no tenemos problemas con eso, Cristo se convirtió en nuestra Pascua, Cristo el pan de vida, sin levadura, y así la Fiesta de los panes sin levadura. Y luego tenemos la Fiesta de Pentecostés, los cincuenta días.

Bastante interesante, el pan debía tener levadura; ofrecer el pan leudado. La Fiesta de Pentecostés fue un anticipo de la iglesia, así que es significativo que en Hechos

capítulo 2 cuando había llegado el día de Pentecostés, los discípulos estaban reunidos, en un mismo lugar, y de repente hubo un sonido desde el cielo que sonó como un poderoso viento. Y aparecieron lenguas de fuego que se posaron sobre cada uno de ellos, y todos fueron llenos con el Espíritu Santo y comenzaron a hablar en lenguas, al darles el Espíritu la habilidad. Así que el descenso del Espíritu Santo, el nacimiento de la iglesia fue precedido por la Fiesta de Pentecostés, al cual fue realmente la recolección de los primeros frutos ante el Señor. Unas tres mil almas fueron añadidas a la iglesia ese día; esos fueron los primeros frutos.

Jesús sabía que Su iglesia nunca sería perfecta o pura. Y Él dejó parábolas que indicaban esto, y Dios sabía esto en el Antiguo Testamento. Esta era la razón por la que los panes debían tener levadura en ellos, porque la levadura siempre es un símbolo de pecado. Así que en esta ofrenda, la cual era un anticipo de la iglesia, había levadura en ella. Y no permita que nadie le diga que la historia de la iglesia es pura; no lo es, es horrible. Y esta es una razón por la que estoy orgulloso de no estar relacionado a ningún esfuerzo humano organizado llamado iglesia porque no tengo que responder por la historia corrupta de la iglesia. Y créame, esa historia es corrupta. Si ellos hicieran películas sobre eso, hubieran sido peores de las que ha hecho Hollywood. La historia de la iglesia no es pura. Dios sabía que habría una influencia corrupta en la iglesia.

Levítico 23:9-24:23

Y habló Jehová a Moisés, diciendo: ¹⁰Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando hayáis entrado en la tierra que yo os doy, y seguéis su mies, traeréis al sacerdote una gavilla por primicia de los primeros frutos de vuestra siega. ¹¹Y el sacerdote mecerá la gavilla delante de Jehová, para que seáis aceptos; el día siguiente del día de reposo la mecerá. ¹²Y el día que ofrezcáis la gavilla, ofreceréis un cordero de un año, sin defecto, en holocausto a Jehová. ¹³Su ofrenda será dos décimas de efa de flor de harina amasada con aceite, ofrenda encendida a Jehová en olor gratísimo; y su libación será de vino, la cuarta parte de un hin. (Levítico 23:9-13)*

Así que ésta era la ofrenda de los primeros frutos hacia Dios, la cual estaba separada de la fiesta de Pentecostés. Pero esto era solo traerle a Dios cuando entraran a la tierra prometida los primeros frutos de la cosecha. Los primeros frutos pertenecían a Dios.

Y luego Dios se refiere a la Fiesta de la Pascua.

Y contaréis desde el día que sigue al día de reposo, desde el día en que ofrecisteis la gavilla de la ofrenda mecida; siete semanas cumplidas serán. ¹⁶Hasta el día siguiente del séptimo día de reposo* contaréis cincuenta días; entonces ofreceréis el nuevo grano a Jehová. ¹⁷De vuestras habitaciones traeréis dos panes para ofrenda mecida, que serán de dos décimas de efa de flor de harina, cocidos con levadura, como primicias para Jehová. (Levítico 23:15-17)*

Cada una de estas fiestas tiene su cumplimiento en Jesucristo, y en la iglesia, y en el Nuevo Testamento. Por supuesto, la Fiesta de la Pascua, no tenemos problemas con eso, Cristo se convirtió en nuestra Pascua, Cristo el pan de vida, sin levadura, y así la Fiesta de los Panes si levadura. Y luego tenemos la Fiesta de Pentecostés, el día cincuenta.

Bastante interesante, el pan debía tener levadura; ofrecer los panes con levadura. Ahora bien, la Fiesta de Pentecostés fue una antesala de la iglesia, así que es significativo que en Hechos capítulo 2 cuando el día de Pentecostés llegó, los discípulos estaban juntos en armonía, en un lugar, y de repente hubo un sonido del

cielo que sonó como un viento poderoso. Y aparecieron lenguas de fuego sobre cada uno de ellos, y todos fueron llenos con el Espíritu Santo y comenzaron a hablar en lenguas, porque el Espíritu les dio la habilidad, o impulsó su lenguaje. Así que la llegada del Espíritu Santo, el nacimiento de la iglesia fue anunciada por la Fiesta de Pentecostés. Unas tres mil almas fueron añadidas a la iglesia ese día; estos fueron los primeros frutos.

Jesús sabía que Su iglesia nunca sería perfecta o pura. Y Él mencionó parábolas que indican esto, y Dios lo sabía en el Antiguo Testamento. Esta es la razón por la que los panes debían tener levadura en ellos, porque la levadura es siempre un símbolo del pecado. Así que en esta ofrenda, la cual fue la antesala de la iglesia, había levadura en ella. Y no permita que nadie le mencione que la historia de la iglesia es pura; no lo es, es horrible.

Jesús mencionó parábolas del reino de los cielos, y las personas han malinterpretado estas parábolas, torciéndolas por completo. Por ejemplo, Jesús dijo, “El reino de los cielos es semejante a la levadura que tomó una mujer, y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo fue leudado.” Y hay algunos teólogos que han interpretado estas parábolas como maravillosas. La iglesia era la levadura en la harina, la cual es el mundo, y la iglesia traerá gradualmente su buena influencia hasta que todo el mundo se convierta.

Jehová sabía que la historia de la iglesia no sería pura, no sería ideal; y aún así, incluso en la antesala de la iglesia en el Antiguo Testamento, Dios los hizo hacer panes. No eran solo las gavillas de trigo, sino que ahora es cocido en panes, el cual es una clase de unidad consistente, pero aún así tiene la levadura en él al ser ofrecido a Dios; y así la Fiesta de Pentecostés.

Y luego Dios dio una regla especial en el versículo 22, la cual yo encuentro muy interesante.

Cuando segareis la mies de vuestra tierra, no segaréis hasta el último rincón de ella, ni espigarás tu siega; para el pobre y para el extranjero la dejarás. Yo Jehová vuestro Dios. (Levítico 23:22)

Así que el programa de beneficencia en el estado de Israel era muy interesante. Si usted era pobre, lo que usted podía hacer era ir y recoger de los rincones de los campos. Porque las personas en la cosecha de sus campos no debían cosechar los bordes. Ellos tampoco debían volver atrás una segunda vez para recoger lo que caía. Lo que quedaba debían dejarlo para las personas pobres. Así que los espigadores, quienes juntaban luego de los cosechadores, y de esa manera, era un programa de beneficencia para las personas pobres de la tierra, y para los extranjeros. Y yo creo que este era un excelente programa.

Yo noto que luego de que ellos trillaban los granos, usted verá a veces personas yendo y recogiendo los granos del suelo. Yo solía hacer esto cada año, cuando era un niño. Nosotros teníamos detrás de nuestra casa varios nogales, y ellos solían plantar semillas entre los árboles. Nosotros íbamos y juntábamos muchas semillas, y luego mis manos siempre estaban negras, porque yo iba detrás de los cosechadores porque ellos pasaban por el cultivo de nogales dos veces, pero luego de la segunda pasada, entonces todo lo que quedaba era para nosotros. Y éramos niños; solíamos juntar una bolsa de arpillera cada año, y las recogíamos detrás de ellos. Y esa era la provisión que Dios colocó en la ley que ellos no debían espigar sus campos. Ellos debían dejar eso para los pobres de la tierra.

Ahora continuamos con la fiesta en el versículo 24.

En el mes séptimo, al primero del mes tendréis día de reposo, una conmemoración al son de trompetas, y una santa convocación. (Levítico 23:24)

Usted no debía realizar ningún trabajo ese día. Nuevamente era solo un día de fiesta, el primer día del séptimo mes, porque señalaba el mes más santo del calendario, el Sonar de las Trompetas.

A los diez días de este mes séptimo será el día de expiación; (Levítico 23:27)

Yom Kippur, el día en que el sacerdote haría una ofrenda ante Jehová por los pecados de las personas. Y luego también en el séptimo mes ellos tendrían la fiesta de los Tabernáculos.

Ahora en el versículo 32, Dios habla acerca de este Yom Kippur.

Día de reposo será a vosotros, y afligiréis vuestras almas, comenzando a los nueve días del mes en la tarde; de tarde a tarde guardaréis vuestro reposo.

Y esto es por lo que los judíos celebran y cuentan los días no desde la medianoche, ellos cuentan los días desde la puesta de sol hasta la siguiente puesta de sol. Luego la noche del sábado, la gran celebración. Ellos salían a las calles. Ellos tenían danzas en las calles, todos caminaban por las calles. De hecho, estaba tan conglomerado que era difícil estar allí. Tomaba casi una hora avanzar una cuadra. Usted se movía con las personas, pero todos estaban afuera en la noche del sábado, porque el día de reposo había terminado. Ellos debían comenzar en la tarde del noveno día y debían celebrar a lo largo de la tarde del décimo día. Así que su día comenzaba con la puesta del sol y comenzaba con al puesta del sol.

La Fiesta de los Tabernáculos tomaba lugar en el día quince del séptimo mes. El décimo día sería Yom Kippur, el primer día, El Sonar de las Trompetas. Usted está anunciando, “Este es el mes santo”, siendo el séptimo mes. Y en el primer día de la Fiesta de los Tabernáculos habría una santa convocación, para no hacer ninguna labor, y en el octavo día una santa convocación. Así que la Fiesta de los Tabernáculos era por ocho días, donde fuera que el día de reposo cayera, era en ese período, pero también había dos días de reposo extras, y considerado como el día de reposo, donde no se hacía ninguna labor y para ser guardado como cualquier otro día de reposo.

Esta Fiesta de los Tabernáculos era una fiesta la cual era un memorial para recordarles cómo Dios preservó a sus padres a través de los cuarenta años de vagar en el desierto. Así que durante esta fiesta, ellos debían construir pequeñas tiendas. Y debían vivir allí, fuera de la casa, durante los ocho días de esta fiesta. Luego de haber entrad a la tierra, ellos construyeron casas, luego tuvieron que construir esas pequeñas tiendas

al lado de su casa, para recordarles las dificultades que sus ancestros atravesaron cuando salieron de Egipto, y llegaron a esta tierra que Dios les había prometido. Yo imagino que los niños pasarían un tiempo muy divertido con esto. Supongo que los padres no lo apreciaban tanto, pero probablemente era una emocionante aventura, así como a los niños les gusta dormir en carpas. Así que ellos debían construir estas tiendas y mudarse a ellas durante esta particular fiesta.

En el comienzo del capítulo 24, Dios les instruye traer aceite de oliva para que puedan tener las lámparas del tabernáculo ardiendo de continuo. Y luego Dios explica cómo debían hacerse los panes, El les da la fórmula, y cómo debían colocarlo en dos filas de seis sobre la mesa dorada allí en el tabernáculo y cómo debían cambiarlos una vez a la semana. Y que el pan que era removido debía ser comido solamente por el sacerdote. Era un pan santo porque estaba allí delante de Jehová. Cada pan representaba una de las tribus de Israel. Y luego de una semana de estar allí en la mesa debía ser el sacerdote quien lo comiera.

Ahora bien, una situación aparece en el versículo 10 cuando allí hubo una mujer israelita quien tenía un esposo egipcio, y su hijo estaba en una pelea. Y mientras él estaba en esa pelea, él blasfemó el santo nombre de Jehová, maldiciendo a su compañero. Varias personas lo escucharon y lo reportaron a Moisés. Así que él fue arrestado y puesto en prisión hasta que ellos supieran de parte de Jehová qué debían hacer con él.

Esto es interesante para mí. Aquí hay una situación que se suscitó, “¿Qué debemos hacer?” acerca de este hombre que ha blasfemado el nombre de Jehová. Ellos lo colocaron en prisión, para que la mente de Jehová se mostrara a ellos. Me gusta eso, esperaron en Dios.

Yo creo que una de las facetas de la iglesia primitiva que la hizo tan exitosa es que ellos se doblegaban a la dirección del Espíritu Santo. Ellos buscaban al Espíritu Santo para que los guiara en todas las cosas. Yo creo que una de las mayores debilidades de la iglesia de hoy es que nosotros pensamos que sabemos todo. Después de todo, hemos ido al seminario, hemos sido educados, y hemos desarrollado todos estos

programas para la iglesia, y de seguro ahora podemos trabajar en comités. Después de todo, usted tiene comités eficientes, ¿Por qué necesitamos al Espíritu Santo? Y realmente no buscamos más al Espíritu Santo, para que nos guíe y dirija. Muchas veces nos movemos impulsivamente. Pero la iglesia primitiva era gobernada y guiada por el Espíritu Santo.

Así que Pablo dice, “Ha parecido bueno al Espíritu Santo y a nosotros”. Y leemos que el Espíritu Santo dice, “Separadme a Pablo y Bernabé para el ministerio al cual los he llamado”. Y vemos como el Espíritu Santo estaba dirigiendo las actividades de la iglesia primitiva. Y yo creo que esta es una de las claves del éxito de la iglesia primitiva. Y yo creo que cuando llegamos al lugar donde confesamos, “Dios, yo no se como. Yo no tengo las respuestas. Señor, necesitamos Tú ayuda”, y comenzamos a buscar nuevamente la guía del Espíritu Santo para dirigir nuestras funciones y actividades de la iglesia; volveremos a ver nuevamente el poder de Dios obrando en Su iglesia. Me gusta mucho eso de que ellos esperaron por la respuesta de Jehová.

Yo estoy convencido de que Dios desea alcanzar a cada comunidad con Su amor con un mensaje de salvación. Y Su deseo no es solo el de alcanzar a cada comunidad, yo estoy convencido que Dios tiene un plan para alcanzar a cada comunidad. Y yo creo que al ir hacia una comunidad, lo más importante es buscar la voluntad de Dios, “¿Cuál es el plan de Dios para alcanzar esta comunidad?” Y yo creo que nosotros hemos cometido un error cuando intentamos desarrollar un plan que sería un plan nacional, porque cada comunidad tiene sus propias características, pero aún así yo creo que Dios tiene un plan para alcanzar a cada comunidad. Y lo que necesitamos es estar abiertos al plan de Dios, para estar en armonía con lo que Dios quiere hacer. Porque esto es todo lo que Dios está buscando, personas que estén en armonía con lo que El desea hacer. “Porque los ojos de Jehová contemplan toda la tierra, para mostrar su poder a favor de los que tienen corazón perfecto para con él.” Buscando personas cuyos corazones están en sintonía con lo que El quiere, de manera que El pueda colocar sobre ellos Su poder para extenderlo en la comunidad.

Así que realmente yo no apoyo a los programas nacionales de evangelismo como programas mundiales, pensando que tenemos un programa que se adaptará a todo el mundo. Yo creo que necesitamos buscar la mente de Jehová en cada comunidad, en cada área. Notamos que Pablo no siguió un patrón al ir a las nuevas comunidades. El obtuvo la sensación de eso antes de comenzar su ministerio. Obteniendo la mente de Cristo, tan vital.

Ellos tenían la mente de Jehová. EL Señor dijo, “Aquellos que escuchen a la persona jurar, sáquenlo del campamento, permitan que él ponga sus manos sobre su cabeza, y luego que las personas lo apedren hasta morir”. El ha blasfemado el nombre de Jehová.

Y luego Dios continúa diciendo,

Asimismo el hombre que hiere de muerte a cualquiera persona, que sufra la muerte. ¹⁸El que hiere a algún animal ha de restituirlo, animal por animal. ¹⁹Y el que causare lesión en su prójimo, según hizo, así le sea hecho: ²⁰rotura por rotura, ojo por ojo, diente por diente; según la lesión que haya hecho a otro, tal se hará a él. ²¹El que hiere algún animal ha de restituirlo; mas el que hiere de muerte a un hombre, que muera. ²²Un mismo estatuto tendréis para el extranjero, como para el natural (Levítico 24:17-22)

En otras palabras, no debía haber ninguna clase de favoritismos en el sistema judicial, una ley para todos. Yo creo que esta es la mayor debilidad de nuestro actual sistema judicial, en que no hay una ley para todos. Todo depende del juez que esté ante usted, todo depende del humor que él tenga, en si usted obtiene una suspensión de seis meses o cinco años de ardua labor. Si el juez había tenido una gran discusión con su esposa y está enojado y molesto; amigo, probablemente él se descargue en usted. Y si está cerca la época de navidad, el tal vez esté de muy buen humor y diga, “Muy bien”, usted sabe, “suspendido”. Esa no es verdadera justicia y ese es el problema con todo nuestro sistema judicial. Si usted es muy rico y puede pagar un buen abogado, entonces puede librarse. No es justo; no es correcto. Yo no creo en nuestro sistema de

justicia. Creo que hay muchas carencias en todos nuestros procesos judiciales. Ellos necesitan muchas mejoras.

Levítico 25:1-26:13

Al llegar al capítulo 25, ellos debían darle a la tierra un día de reposo o año de reposo. Ellos debían trabajar la tierra durante seis años, y al séptimo año ellos debían dar descanso a la tierra. Realmente, me gustan estas leyes de Dios. Amigo, usted ha tenido varias vacaciones de siete días diseminados en el año. Y luego cada siete años, usted se toma un año libre. Usted ni siquiera debe plantar nada en la tierra; solamente dejar crecer lo que sea y comer eso. Pero Dios dice, “Si ustedes hacen esto, en los seis años Yo haré que sus cultivos sean tan abundantes que tendrán suficiente hasta cuando comiencen a cosechar en el octavo año. Si ustedes siguen estas cosas”. Dios dijo, “Les permito que tengan todo el año libre. Coman lo que crezca allí. Pero en el sexto año tendrán un triple cultivo, de manera que estén tranquilos hasta la cosecha del octavo año”.

Algún día algún agrónomo aparecerá con el fascinante descubrimiento de que si usted deja que el campo descanse en el séptimo año, éste tendrá tremendos efectos regenerativos sobre la tierra, que tendrá una manera de surgir en el sexto año que usted ha tenido un cultivo extraordinario. Estoy seguro que es una ley natural que Dios ha establecido; y luego si las personas seguían esto, ellos encontrarían un éxito tremendo. De hecho ellos podían tener todo un año de vacaciones cada siete años.

Nosotros estuvimos hablando de leyes espirituales y cuando llegamos a ellas Dios dice, “Si ustedes caminan en esto, esto es lo que Yo haré. Ustedes tendrán abundancia. Su cosecha durará hasta la temporada de cosecha”. Estoy seguro de que ellos descubrirán que la tierra producirá mucho mejor en el sexto año que durante los otros años. Estoy seguro de que es así. Pero vea usted, las personas dicen, “Yo no comprendo cómo puede funcionar esto”. Y usted obtiene un grupo de científicos genios que dicen, “Oh, no hay forma en que eso pueda funcionar”, y denigran la idea. Pero estoy seguro que sí es así. Es parte de las leyes que Dios ha establecido.

Ahora bien, cuando las personas entraron en la tierra, no siguieron esta ley. Ellos eran un grupo de sabelotodos, como usted lo es. Así que ellos creyeron que, “Bien, lo haremos el año próximo. Miren el cultivo extraordinario que tuvimos este año.

Plantemos el próximo año.” Y ellos estaban constantemente combatiendo con la sequía, sobre produciendo la tierra y así se debilitaba el suelo, su fertilidad. Ellos desobedecieron las leyes de Dios.

Así que luego de 490 años de estar en la tierra, Dios dijo, “Muy bien, cada siete años la tierra debe tener descanso. Ustedes no le han dado descanso desde que llegaron aquí. Esta pobre tierra ha estado trabajando durante 490 años. Nunca tuvo su reposo, así que Yo los enviaré a Babilonia durante 70 años para que la tierra tenga su reposo. Y la tierra descansará durante 70 años porque ustedes no le dieron su reposo. Porque en los 490 años, hubo 70 de esos años de reposo. Así que Dios le dará su descanso de todas formas.

Pero las personas, mire los beneficios que ellos se perdieron de unas vacaciones, un año de vacaciones cada siete años. Usted sabe, a mi me gustan los programas de Dios. No veo nada de malo en esto. Yo creo que Dios es realmente generoso con el hombre.

Seis años sembrarás tu tierra, y seis años podarás tu viña y recogerás sus frutos. ⁴Pero el séptimo año la tierra tendrá descanso, reposo para Jehová; no sembrarás tu tierra, ni podarás tu viña. ⁵Lo que de suyo naciere en tu tierra segada, no lo segarás, y las uvas de tu viñedo no vendimiarás; año de reposo será para la tierra. (Levítico 25:3-5)

Solo dejarlo allí para los pobres, para los sirvientes, que ellos pudieran recogerlo. Y luego ellos debían contar siete años de reposo, y luego al año siguiente, el año cincuenta, era algo muy especial. Así que cada cincuenta años, usted tiene dos años de vacaciones. Y este era el año del Jubileo, todas las deudas eran canceladas, todas las hipotecas eran canceladas, todos los esclavos eran puestos en libertad, un Año de Jubileo cada cincuenta años. Y esto era equivalente al Pentecostés. Usted cuenta siete reposos y al día siguiente, el día cincuenta era Pentecostés. Usted cuenta siete ciclos de los años de reposo, y luego el año siguiente, el año número cincuenta, un año especial de Jubileo.

Ahora Dios trata con las leyes en relación al Año de Jubileo, comenzando en el versículo 8.

Entonces harás tocar fuertemente la trompeta en el mes séptimo a los diez días del mes; el día de la expiación haréis tocar la trompeta por toda vuestra tierra. 10Y santificaréis el año cincuenta, y pregonaréis libertad en la tierra a todos sus moradores; ese año os será de jubileo, y volveréis cada uno a vuestra posesión, y cada cual volverá a su familia. 11El año cincuenta os será jubileo; no sembraréis, ni segaréis lo que naciere de suyo en la tierra, ni vendimiaréis sus viñedos, 12porque es jubileo; santo será a vosotros; el producto de la tierra comeréis. 13En este año de jubileo volveréis cada uno a vuestra posesión. 14Y cuando vendiereis algo a vuestro prójimo, o comprareis de mano de vuestro prójimo, no engañe ninguno a su hermano. 15Conforme al número de los años después del jubileo comprarás de tu prójimo; conforme al número de los años de los frutos te venderá él a ti. (Levítico 25:9-15)

En otras palabras, usted nunca compra el campo realmente; usted lo alquila y el alquiler irá hasta el año de Jubileo. Así que usted siempre calcula el precio por el número de años hasta el Año del Jubileo. En otras palabras, si el Año de Jubileo fue hace cuarenta años, usted debe pagar una buena cantidad por al tierra. Pero si el Año de Jubileo había sido hace tres años, entonces usted debía medir el precio por la distancia del año de Jubileo porque en ese año de Jubileo la tierra siempre regresaba a su dueño original. Y lo mismo sucedía con los sirvientes; ellos quedaban libres en este año de Jubileo.

La tierra no se venderá a perpetuidad, porque la tierra mía es; (Levítico 25:23)

En otras palabras, Dios dice, “La tierra es mía, usted no la venderán para siempre. Es mí tierra”.

pues vosotros forasteros y extranjeros sois para conmigo. (Levítico 25:23)

En otras palabras, “Ustedes son mis huéspedes”, Dios está diciendo, “Esta tierra es mía; ustedes son mis invitados”. Siempre es algo interesante para mí cuando voy a Israel; me encanta porque pienso, “Wow, Señor, esta es Tu tierra, y yo solo estoy

residiendo contigo. Yo soy un residente temporal.” Y me encanta residir en la tierra del Señor de Israel. Es una experiencia fascinante.

Cuando tu hermano empobreciere, y vendiere algo de su posesión, entonces su pariente más próximo vendrá y rescatará lo que su hermano hubiere vendido. (Levítico 25:25)

Y varias de las leyes de redención se nos dan aquí en el capítulo 25 de Levítico. Estas son leyes importantes, porque ellas se aplican a nosotros, porque nosotros somos redimidos por la sangre de Jesucristo. Y esta idea de ser libre en el séptimo año, o en el Año de Jubileo, y si usted adquirió un esclavo que fuera judío, él le serviría durante seis años; al séptimo año él debía ser dejado en libertad.

Así que toda esta ley de redención a través del capítulo 25, la redención del hermano pobre por el pariente redentor. Qué imagen de Cristo. El hombre es incapaz de redimirse a sí mismo; su pariente puede moverse y redimirlo por él. Ahora, el hombre no puede redimir al mundo, así que Cristo se hizo hombre para poder emparentarse con el hombre, y así poder redimir la tierra de nuevo hacia Dios. Necesariamente El se hizo hombre, El se hizo nuestro hermano, El se hizo nuestro pariente redentor. Y eso que el hombre no pudo hacer, Jesucristo lo ha hecho.

En Apocalipsis capítulo 5, cuando llegamos al cielo y estamos contemplando esa gloriosa escena, y vemos el ángel con el rollo, el título de propiedad de la tierra con siete sellos escritos por dentro y fuera, de pie allí proclamando, “¿Quién es digno de tomar este rollo y abrir los sellos?” Aquí está todo este asunto de la redención. Adán perdió el derecho del mundo sobre Satanás. Es su posesión. El le dijo a Jesús, “Es mío, yo puedo dárselo a quien quiera”. ¿Quién es ahora capaz de redimir la tierra? Juan comenzó a llorar amargamente porque ningún hombre fue hallado digno de tomar el rollo y abrir los sellos. Eso es así, ningún hombre puede hacerlo.

Y cuando Juan estaba llorando los ancianos dijeron, “No llores, Juan, mira al León de la tribu de Judá prevalece para tomar el rollo y abrir los sellos, y lo contemplé como un cordero que ha sido sacrificado. Y El vino, y tomó el rollo de Su mano derecha, quien

estaba sentado sobre el trono. Y cuando lo hizo, los ancianos y los querubines fueron con frascos de oro llenos de fragancias, las cuales eran las oraciones de los santos. Y ellos cantaron una nueva canción diciendo, Digno es el Cordero que toma el rollo y abre los sellos, porque EL fue muerto y nos ha redimido por Su sangre sobre todas las naciones y tribus, lenguas y personas y nos ha hecho ante nuestro Dios un reino de sacerdotes, y reinaremos con El en la tierra”. Oh, cómo anhelo ese día cuando yo esté de pie allí ante el trono de Dios, cantando esa gloriosa canción de la redención y el valor de Jesucristo.

Así que esta ley fue puesta allí para nuestro beneficio, para que comprendamos exactamente por qué Jesús se hizo hombre, por qué fue necesario que El se hiciera hombre de manera que El pudiera ser el pariente redentor. Así que aquí en el capítulo 25, usted lo encontrará fascinante. Usted querrá estudiarlo más cuidadosamente.

Capítulo 26, nuevamente Dios establece el hecho de que ellos deben adorarle a El.

No haréis para vosotros ídolos, ni escultura, ni os levantaréis estatua, ni pondréis en vuestra tierra piedra pintada para inclinaros a ella; porque yo soy Jehová vuestro Dios. 2Guardad mis días de reposo, y tened en reverencia mi santuario. Yo Jehová. 3Si anduviereis en mis decretos y guardareis mis mandamientos, y los pusiereis por obra, (Levítico 26:1-3)*

Caminar, guardar, hacer. Algunos de los mandamientos de Dios implican nuestro caminar, algunos de ellos demandan nuestra acción, y algunos de ellos son algo negativos, las cosas que nosotros debemos guardar y de las que debemos guardarnos. Así que Dios ahora está diciendo, “Si ustedes hacen esto, si ustedes obedecen, si ustedes caminan, si ustedes guardan, esto es lo que Yo haré”. Dios les dice las condiciones de la bendición. “Estas son las reglas y leyes que Yo les he dado, las leyes de la prosperidad y demás, y si ustedes las guardan, esto es lo que les sucederá.”

yo daré vuestra lluvia en su tiempo, y la tierra rendirá sus productos, y el árbol del campo dará su fruto. 5Vuestra trilla alcanzará a la vendimia, y la vendimia alcanzará a

la sementera, y comeréis vuestro pan hasta saciaros, y habitaréis seguros en vuestra tierra. (Levítico 26:4-5)

Así que, “Yo los bendeciré y prosperaré en la tierra. Ustedes tendrán abundancia de comida, cultivos abundantes, y comerán pan hasta saciarse, No solo esto...”

Y yo daré paz en la tierra, y dormiréis, y no habrá quien os espante; y haré quitar de vuestra tierra las malas bestias, y la espada no pasará por vuestro país. Y perseguiréis a vuestros enemigos, y caerán a espada delante de vosotros. Cinco de vosotros perseguirán a ciento, y ciento de vosotros perseguirán a diez mil, y vuestros enemigos caerán a filo de espada delante de vosotros. (Levítico 26:6-8)

¿Recuerda la historia de Gedeón? ¿Trescientos rodearon a los madianitas, a más de mil de ellos? “Y sus enemigos caerán por su espada”.

Porque yo me volveré a vosotros, y os haré crecer, y os multiplicaré, y afirmaré mi pacto con vosotros. (Levítico 26:9)

Este versículo se refiere a sus hijos. Ustedes tendrán hermosas familias, nietos. Ustedes serán fructíferos, y nuevamente la promesa de abundancia.

Comeréis lo añejo de mucho tiempo, y pondréis fuera lo añejo para guardar lo nuevo. (Levítico 26:10)

En otras palabras, sus cultivos durarán y aún estarán comiendo del último cultivo del pasado año cuando estén cultivando lo de este año.

Y pondré mi morada en medio de vosotros, y mi alma no os abominará; 12y andaré entre vosotros, y yo seré vuestro Dios, y vosotros seréis mi pueblo. (Levítico 26:11-12)

Qué hermoso privilegio nacional es ofrecido ahora a estas personas. Las bendiciones de Dios abundantemente, paz en la tierra, poder para las personas, la posteridad será bendecida y más allá de eso. La presencia de Dios morando allí en medio de las personas, Dios caminando con ellos, y morando con ellos. ¿Qué más podría desear o querer un pueblo? Y la única condición es que, “Ahora que tienen Mis estatutos,

caminen en ellos. Ahora que tienen Mis mandamientos, guárdenlos, y tendrán todas estas cosas”.

Estas cosas que Dios está prometiéndole – la prosperidad, la paz, el poder – estas son cosas que el hombre hoy día aún busca. Pero Jesús señaló la necesidad de buscar estas cosas. El dijo, “Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. 33 Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.” Esto es lo que Dios está diciendo aquí. “Si ustedes me siguen, si ustedes obedecen, si tan solo me miran, entonces Yo haré estas cosas por ustedes”.

Pero vea usted, nosotros tenemos las cosas tan invertidas en nuestras mentes y en nuestros conceptos, que estamos muy ocupados buscando estas cosas que no tenemos tiempo para buscar a Dios. “Bueno Dios, me gustaría realmente buscarte, pero no sé como haré para pagar esta nueva televisión a menos que tome este trabajo los domingos”. Y, usted sabe, todas estas cosas que estoy buscando que me separan de pasar tiempo con Dios, a menos que yo le de el primer lugar a Dios en mi corazón, los primeros frutos de mi vida, y le adoro, y le sigo y le obedezco, El hará todas estas cosas por mí. Usted dirá, “Bien, ¿cómo?” Yo sé que la fuerza gravitacional funciona, pero no se cómo. Yo sé que la electricidad funciona, pero no se cómo. “Oh, pero yo no quiero poner mi confianza en algo que no comprendo”. ¿Comprende usted el motor de combustión interna? “Bueno, eso es diferente”. Siempre lo es, ¿no es así?

Ahora Dios dice,

Yo Jehová vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto, para que no fueseis sus siervos, y rompí las coyundas de vuestro yugo, y os he hecho andar con el rostro erguido. (Levítico 26:13)

Estas personas fueron agobiadas con cargas que usted no se imagina. Ellos cargaban cientos de kilos sobre sus espaldas. Pero Dios dijo, “Miren, Yo los he hecho libres y los he levantado, porque Yo soy su Señor, y los saqué para que ya no fueran sus esclavos.

Ahora quiero que sean Mis siervos. Como siervos de Dios ustedes pueden tener el rostro erguido”.

Jesús dijo, “Llevad mi yugo...porque mi yugo es fácil y ligera mi carga”. Hay personas que intentarán hacerle creer que la carga del Señor es algo pesado y arduo de soportar. Y durante los días de Jeremías, estos profetas o así llamados profetas iban por allí diciendo, “Oh, la carga del Señor, la carga del Señor”, como si fuera algo muy pesado. Así que Dios le dice a Jeremías, “Jeremías, hay una frase que he escuchado frecuentemente, estoy harto de ella, no quiero escucharla de nuevo. Y Jeremías, si tú usas esta frase, voy a negarme a hablar contigo. “la carga del Señor”. Jesús dijo, “mi yugo es fácil y ligera mi carga”.

“Oh hermano, ore para que yo sea capaz de continuar bajo esta pesada carga que Dios ha puesto sobre mí”. ¿Quién la puso sobre usted? Hey, si su carga es tan pesada usted no puede llevarla; yo debo asumir que usted ha puesto sobre usted mismo algo que Dios nunca puso sobre usted, hermano. Si usted encuentra que eso es tan pesado que no puede con ello, entonces esa no es la carga del Señor. Su carga es ligera. Pero muy a menudo nosotros ponemos sobre nosotros mismos cosas que Dios realmente no ha puesto sobre nosotros. Si usted tiene que hacer un gran esfuerzo por esa carga, entonces deshágase de ella. No es de El. Y encuentre la carga del Señor. Servir al Señor es algo emocionante, glorioso, placentero. “Me deleito en hacer Tu voluntad, Oh Señor”. Así debería ser siempre.

Levítico 26:14-27:34

Pero si no me oyereis, ni hiciereis todos estos mis mandamientos,¹⁵ y si desdeñareis mis decretos, y vuestra alma menospreciare mis estatutos, no ejecutando todos mis mandamientos, e invalidando mi pacto,¹⁶ yo también haré con vosotros esto: (Levítico 26:14-16)

Así que las condiciones son, “Guarden mis mandamientos, y Yo los bendeciré. No siguen mis mandamientos, entonces los amonestaré”.

enviaré sobre vosotros terror, extenuación y calentura, que consuman los ojos y atormenten el alma; y sembraréis en vano vuestra semilla, porque vuestros enemigos la comerán. (Levítico 26:16)

¿Recuerda cuando Gedeón estaba trillando el trigo? El lo estaba haciendo en una cueva para esconderlo de los Madianitas porque los Madianitas hacían que ellos cosecharan sus campos, lo trajeran, lo trillaran, y luego los Madianitas llegarían y se lo llevarían todo para ellos.

Pondré mi rostro contra vosotros, y seréis heridos delante de vuestros enemigos; y los que os aborrecen se enseñorearán de vosotros, y huiréis sin que haya quien os persiga. 18Y si aun con estas cosas no me oyereis, yo volveré a castigaros siete veces más por vuestros pecados. 19Y quebrantaré la soberbia de vuestro orgullo (Levítico 26:17-19)

Dios les había prometido antes que les daría poder; ahora El quebrantará la soberbia de su orgullo.

y haré vuestro cielo como hierro, y vuestra tierra como bronce. (Levítico 26:19)

El había hecho que la tierra produjera abundantemente, pero ahora El hará que la tierra sea dura como bronce.

Vuestra fuerza se consumirá en vano, porque vuestra tierra no dará su producto, y los árboles de la tierra no darán su fruto.

21Si anduviereis conmigo en oposición, y no me quisiereis oír, yo añadiré sobre vosotros siete veces más plagas según vuestros pecados. 22Enviaré también contra vosotros bestias fieras que os arrebaten vuestros hijos, y destruyan vuestro ganado, y os reduzcan en número, y vuestros caminos sean desiertos.23Y si con estas cosas no fuereis corregidos, sino que anduviereis conmigo en oposición, 24yo también procederé en contra de vosotros, y os heriré aún siete veces por vuestros pecados. 25Traeré sobre vosotros espada vengadora, en vindicación del pacto; y si buscareis refugio en vuestras ciudades, yo enviaré pestilencia entre vosotros, y seréis entregados en mano del enemigo. 26Cuando yo os quebrante el sustento del pan, cocerán diez mujeres vuestro pan en un horno, y os devolverán vuestro pan por peso; y comeréis, y no os saciaréis. (Levítico 26:20-26)

Ustedes experimentarán de hecho, hambre constante.

Si aun con esto no me oyereis, sino que procediereis conmigo en oposición, 28yo procederé en contra de vosotros con ira, y os castigaré aún siete veces por vuestros pecados. 29Y comeréis la carne de vuestros hijos, y comeréis la carne de vuestras hijas. 30Destruiré vuestros lugares altos, y derribaré vuestras imágenes, y pondré vuestros cuerpos muertos sobre los cuerpos muertos de vuestros ídolos, y mi alma os abominará. 31Haré desiertas vuestras ciudades, y asolaré vuestros santuarios, y no oleré la fragancia de vuestro suave perfume. (Levítico 26:27-31)

Ya no aceptaré sus sacrificios.

Asolaré también la tierra, y se pasmarán por ello vuestros enemigos que en ella moren; 33y a vosotros os esparciré entre las naciones, y desenvainaré espada en pos de vosotros; y vuestra tierra estará asolada, y desiertas vuestras ciudades. (Levítico 26:32-33)

¿Cuál es la historia de la Biblia en el Antiguo Testamento cuando leemos la parte histórica? La historia es el cumplimiento de lo que Dios dijo. Mientras ellos buscaban a Jehová, Dios los prosperaba y bendecía, y ellos eran fuertes y moraban en paz y tenían abundancia. Pero cuando ellos abandonaron a Jehová, entonces Dios los abandonó a

ellos. Y todas estas cosas que Dios dijo que sucederían, les sucedieron a ellos, incluso llegaron a comerse a sus propios hijos durante el tiempo de asedio en Samaria por parte de Benhadad. Todas estas cosas sucedieron hasta que finalmente, como Dios había dicho, ellos fueron esparcidos por todas las naciones del mundo, así que Dios literalmente cumplió estas cosas que El había dicho que les sucederían. El lo hizo y su tierra quedó desolada por siglos, las ciudades quedaron desoladas por siglos.

Es interesante atravesar la tierra de Israel también, porque usted encontrará interesante el observar las montañas, las cuales realmente no son montañas; son colinas, que realmente no son colinas. Y ellas son las ruinas de la ciudad, hay cientos de ellos por toda la ciudad.

Entonces la tierra gozará sus días de reposo, todos los días que esté asolada, mientras vosotros estéis en la tierra de vuestros enemigos; la tierra descansará entonces y gozará sus días de reposo. 35 Todo el tiempo que esté asolada, descansará por lo que no reposó en los días de reposo cuando habitabais en ella. 36 Y a los que queden de vosotros infundiré en sus corazones tal cobardía, en la tierra de sus enemigos, que el sonido de una hoja que se mueva los perseguirá, y huirán como ante la espada, y caerán sin que nadie los persiga. (Levítico 26:34-36)

Yo les pondré a ellos miedo en sus corazones. Donde sea que vayan ellos serán personas miedosas por la persecución que tendrán.

Tropezarán los unos con los otros como si huyeran ante la espada, aunque nadie los persiga; y no podréis resistir delante de vuestros enemigos. 38 Y pereceréis entre las naciones, y la tierra de vuestros enemigos os consumirá. 39 Y los que queden de vosotros decaerán en las tierras de vuestros enemigos por su iniquidad; y por la iniquidad de sus padres decaerán con ellos. 40 Y confesarán su iniquidad, y la iniquidad de sus padres, por su prevaricación con que prevaricaron contra mí; y también porque anduvieron conmigo en oposición, 41 yo también habré andado en contra de ellos, y los habré hecho entrar en la tierra de sus enemigos; y entonces se humillará su corazón incircunciso, y reconocerán su pecado. 42 Entonces yo me acordaré de mi pacto con Jacob, y asimismo de mi pacto con Isaac, y también de mi pacto con Abraham me

acordaré, y haré memoria de la tierra. 43Pero la tierra será abandonada por ellos, y gozará sus días de reposo, estando desierta a causa de ellos; y entonces se someterán al castigo de sus iniquidades; por cuanto menospreciaron mis ordenanzas, y su alma tuvo fastidio de mis estatutos. 44Y aun con todo esto, estando ellos en tierra de sus enemigos, yo no los desecharé, ni los abominaré para consumirlos, invalidando mi pacto con ellos; porque yo Jehová soy su Dios. Antes me acordaré de ellos por el pacto antiguo, cuando los saqué de la tierra de Egipto a los ojos de las naciones, para ser su Dios. Yo Jehová. (Levítico 26:37-45)

En otras palabras, “Los preservaré como un grupo étnico”, lo cual Dios ha hecho. El mantuvo Su promesa. Ninguna otra nación ha tenido ese destino. Cualquier otra nación que haya estado sin una tierra de origen ha desaparecido como un grupo étnico. No el judío; él si ha permanecido como judío hasta el día actual. Dios ha guardado Su palabra.

Estos son los estatutos, ordenanzas y leyes que estableció Jehová entre sí y los hijos de Israel en el monte de Sinaí por mano de Moisés. (Levítico 26:46)

Así que Dios les dio la ley, y luego El les dio las condiciones. “Si ustedes guardan estos mandamientos, Yo los bendeciré; si no los guardan, entonces estas son las cosas que sucederán”. Así que las cosas que acontecieron son solo las cosas que Dios había dicho que sucederían, y usted realmente no puede culpar a Dios porque ellas sucedieron, porque Dios dijo que así sería. Y si usted solo hubiese escuchado a Dios; usted lo sabría.

Habló Jehová a Moisés, diciendo: 2Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando alguno hiciere especial voto a Jehová, según la estimación de las personas que se hayan de redimir, lo estimarás así: (Levítico 27:1)

Si usted hace una promesa ante Dios y dice, “Dios, Yo te daré mi vida”, maravilloso. Luego le dice a Dios “Ahora quiero que me devuelvas mi vida. Señor, he decidido no entregarte mi vida”. Hey, El no jugará con usted. ¿Quieres recuperarla ahora? ¿No

quieres dar tu vida a Cristo? Okey, coloca cincuenta siclos de plata en el pote. Usted tiene que comprársela al Señor.

La idea central es que hay que tener cuidado con lo que uno le promete a Dios. Usted sabe, la Biblia dice que cuando usted venga a la presencia de Dios no se apresure a hablar. Realmente mida sus palabras. El salmista oraba, “Señor, no me dejes pecar con mis labios”. Y yo pienso en cuántas veces nosotros de hecho pecamos con nuestros labios cuando hacemos promesas y juramentos a Dios. La Biblia dice, “Es mejor no prometer”. Dios no requiere que usted haga promesas. Así que es mejor que usted no haga ninguna promesa, que hacerla y luego no cumplirla, porque Dios lo toma muy en serio.

¿Qué sucedería si nosotros hiciéramos en nuestras transacciones como lo hacemos con Dios? “Oh mi amigo, me gustaría darte mi auto. Aquí, permíteme firmar el documento”. “Oh, ¡alabado sea el Señor! Es maravilloso. Yo necesito un auto”. Y luego al siguiente día yo regreso y digo, “He decidido que no quiero darte mi auto; lo quiero de vuelta”. “Oh amigo, acabo de ponerle llantas nuevas”. “Bueno, lo quiero de regreso, es mi auto, tu sabes”. Nosotros hacemos esto muchas veces con Dios. “Dios, quiero darte esto. Señor, lo quiero de vuelta”. El Señor lo toma seriamente. El no juega esa clase de juegos con usted. “Muy bien, si lo quieres de vuelta, debes poner lo que vale”.

De esto se trata todo el capítulo. Nada de lo que usted prometa a Dios, si usted lo quiere de regreso, entonces Dios le va a cobrar por ello. Usted debe ir y dar el estimativo por ello, pagar el valor estimado por eso.

Así que comienza con las personas prometiendo sus vidas. “Oh Dios, mi vida es tuya. Te doy mi vida”. Dios dice: “Muy bien, la tomo”. Luego le decimos: “Oh Dios, quiero mi vida de nuevo”. “Muy bien, trae cincuenta siclos”. “Oh Dios, te entrego mi oveja, Señor, es Tuya esta pequeña oveja”. “Muy bien, la tomo”. Luego decimos: “Oh Señor, ha crecido y luce tan bien, yo probablemente la quisiera de nuevo....” “Okey, cómprala de nuevo”. Vea usted, si usted quiere la oveja de nuevo para usted, no solo usted debía pagar el precio estimado, sino que debía agregar el 20%.

Así que aquí en el capítulo 27, las cosas que han sido dedicadas a Jehová, esas cosas Dios las acepta. Ellas pertenecen a Dios. Dios se considera dueño de ellas. Ahora bien, si usted quiere dar marcha atrás, Dios le permite hacerlo, pero usted debe pagar por ello. Y luego en una cuestión de cosas, usted debe agregar un 20% de impuesto. Y las diversas edades por las cuales las cosas eran valoradas, y la cosa es que usted no puede hacer ningún intercambio con Dios. Usted no podía darle una oveja a Dios la cual crecía y se ponía linda, y si usted tiene una que está enferma y maltrecha, usted la cambiaba, usted sabe, hacer un intercambio con Dios y darle a El esta que está enferma. Así que si usted intenta intercambiarla, ambas pertenecen a Dios.

Así que EL continúa aquí mencionando todas estas cosas que son dedicadas a Dios, y si usted las quería recuperar, el dice la manera por la cual usted podía hacerlo. Ahora bien, más allá de los primeros frutos de cada cosa. La primera oveja, el primer becerro, el primogénito de cualquier animal, todos ellos pertenecen a Dios. Si usted quiere conservarlos para usted, usted podía comprárselos a Dios. Pero Dios automáticamente reclamaba el primogénito de todo. Incluso su hijo primogénito usted debía comprárselo a Dios. El pertenecía a Dios, el primogénito, Dios reclamaba todo primogénito.

Así que el primogénito de las bestias los cuales serían los primogénitos del Señor, ningún hombre los santificaría. Usted no tenía que dedicarlos, ya son de Dios, ya sea un buey, una oveja; es del Señor.

Si fuere algún animal inmundo,

Si es un caballo, o un animal que era considerado impuro, usted no podía ofrecerlo a Dios, entonces usted tenía que comprárselo al Señor, porque aún es el primogénito, aún pertenece a Dios. Si usted tiene un caballo primogénito, usted debía comprarlo del Señor. El no quería el caballo, así que tomaba el dinero en su lugar.

entonces el animal será puesto delante del sacerdote, 12y el sacerdote lo valorará, sea bueno o sea malo; conforme a la estimación del sacerdote, así será. 13Y si lo quisiere rescatar, añadirá sobre tu valuación la quinta parte.

Si usted no lo redimía, entonces usted debía venderlo por el precio estimado.

Pero (versículo 28) no se venderá ni se rescatará ninguna cosa consagrada, que alguno hubiere dedicado a Jehová; de todo lo que tuviere, de hombres y animales, y de las tierras de su posesión, todo lo consagrado será cosa santísima para Jehová.

Una vez que usted lo consagró al Señor, pertenece a El.

Ninguna persona separada como anatema podrá ser rescatada; indefectiblemente ha de ser muerta.³⁰Y el diezmo de la tierra, así de la simiente de la tierra como del fruto de los árboles, de Jehová es; es cosa dedicada a Jehová.

Dios ha reclamado la décima parte de todo, de los primeros frutos, el primer diez por ciento pertenece a Dios. Todo lo que sobre es suyo. Y no había argumento sobre esto; es solo el primer diez por ciento que pertenece a Dios.

Si usted retiene ese diez por ciento, si usted redime ese diez por ciento que pertenece a Dios, El considera que pertenecen a El, si usted lo va a retener, entonces usted tiene que añadir el 20 %. Algunas personas toman prestado de sus diezmos, amigo, eso es interés. Veinte por ciento si usted toma prestado de sus diezmos.

Y todo diezmo de vacas o de ovejas, de todo lo que pasa bajo la vara, el diezmo será consagrado a Jehová.

Ahora vea usted, cuando usted trae su rebaño, el diezmo pertenece a Dios. La primera de las ovejas, cada diez una es separada para Dios. Y usted no puede ponerse a observar el diezmo que viene pasando, pues quizá usted observa y dice, "Oh no", y comienza a cambiarlas. Dios no quiere eso.

No mirará si es bueno o malo, ni lo cambiará; y si lo cambiare, tanto él como el que se dio en cambio serán cosas sagradas; no podrán ser rescatados.³⁴Estos son los mandamientos que ordenó Jehová a Moisés para los hijos de Israel, en el monte de Sinaí.

Así que, Dios está pidiendo bastante. Sí, pero mire lo que El le está dando a usted, tres feriados de siete días durante el año, y cada siete años, uno libre. Más abundancia.

Más de Su presencia. Yo digo que usted está haciendo un muy buen trato. Si usted hace su parte, Dios hará la suya. “Si ustedes obedecen, esto es lo que haré”.

Al llegar al Nuevo Testamento y al leer en las Escrituras que, “Cristo es el fin de la ley para aquellos que creen”, “porque la ley vino por Moisés, pero la gracia y la verdad vienen por Jesucristo”, “Porque nosotros no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia”, significa que ahora nosotros tenemos una nueva relación con Dios la cual no es predicada sobre hacer o vivir. Y así, si usted lee el libro de Hebreos nuevamente, usted encontrará esto extremadamente interesante desde la perspectiva cristiana. Porque en Hebreos se señala que ese antiguo pacto se basaba sobre la obediencia del hombre. Porque las Escrituras dicen, “Los cuales haciendo el hombre vivirá en ellos”

Así que el antiguo pacto se basaba en su obediencia; usted está haciéndolo. Pero el hombre falla. La nación de Israel es un testimonio del fracaso del hombre. Dios, al guardar Su palabra, los dispersó de la tierra, los esparció por todo el mundo, hizo que su tierra quedara desolada, pero manteniendo la identidad de su nación, y ahora está cumpliendo esa promesa que EL dio donde El nuevamente trate con ellos y los lleve de regreso a la tierra. Pero mientras tanto, Dios ha establecido un nuevo pacto con el hombre que ya no se basa en el antiguo pacto, “Los cuales haciendo el hombre vivirá en ellos”. Sino que el nuevo pacto es ahora establecido a través de la gracia de Dios en Jesucristo nuestro Señor.

Y el nuevo pacto no enfatiza en lo que el hombre hace, sino en lo que Dios ha hecho. Porque el antiguo pacto falló, no porque no fuera bueno, no porque no fuera justo; era un pacto justo. Nunca hay que mirar a la ley despectivamente, “Oh, esa es la ley”. Espere un momento. La ley es santa, justa y buena. Es la ley de Dios. “Yo consiento con la ley que es buena”. Yo leo estas cosas y digo, “Si, está bien”. Mi corazón consiente con la ley, pero mi carne se rebela. Y mi carne no quiere estar bajo el yugo de la ley. Y así, en lugar de estar separado para siempre de Dios y del amor y de la vida de Dios, Dios ha establecido ahora un nuevo pacto con el hombre. Y en el nuevo pacto, Dios me acepta no sobre la base de lo que yo hago, sino sobre la base de lo que

EL ha hecho al enviar Su único Hijo para ser un sacrificio por mí y para soportar mis pecados para que Dios pueda traerme a un compañerismo con El mismo.

EL antiguo pacto falló por la debilidad del hombre. EL nuevo pacto no puede fallar porque Dios no puede fallar. El antiguo pacto basado en el hombre no pudo ser. El nuevo pacto ahora se basa en la fidelidad de Dios. La fidelidad del hombre no pudo hacerlo; la fidelidad de Dios, lo hará. No puede fallar porque Dios es fiel. Y Dios hará lo que El ha dicho que haría por usted, quien ha creído en el Señor Jesucristo, o en el señorío de Jesucristo. Usted que ha sometido su vida a Jesucristo, usted ha ingresado en una relación del nuevo pacto con Dios a través de la fe en Jesucristo.

Al llegar a Hebreos, usted leerá todo acerca de esto: el mejor pacto establecido a través de mejores promesas, y mejores sacrificios, y mejor sacerdocio, todo lo que tenemos a través de Jesucristo. Y la comparación se termina contra el libro de Levítico. Y el final del libro de Levítico, ¿Cómo termina? Las personas están todas separadas de Dios. El pacto que los traería hacia una relación con Dios, de hecho los separó de Dios y los dispersó por todo el mundo.

Así que al haber fallado el antiguo pacto, era necesario que Dios creara un nuevo pacto de manera que el hombre pudiera ser llevado a Dios. Y este nuevo pacto que Dios estableció y confirmó fue a través de Jesucristo. Ahora, si usted no quiere a Jesucristo, entonces la única forma en la que usted se puede relacionar con Dios es bajo el viejo pacto. Pero nadie es capaz de relacionarse exitosamente con Dios bajo el viejo pacto. Pero esa es su única opción. “Porque no hay otro nombre dado a los hombres por el cual podemos ser salvos”, dijo Pedro, “el nombre de Jesús”.